

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE FARMACÉUTICOS DE LETRAS Y ARTES

# PLIEGOS de Robótica

**JUSTE colabora con los farmacéuticos**



**Premio de Pintura  
AEFLA-JUSTE  
2008**

# ¡Qué buen caballero era!

# J

uan Manuel Reol Tejada nos dejó hace muy poco y AEFLA acusa la pérdida de su gran presidente, compañero y amigo. Su etapa entre nosotros fue excepcional y siempre permanecerá en nuestra memoria, porque en AEFLA marcó un antes y un después tanto en lo referente a la repercusión de nuestros actos culturales como en el planteamiento de muchos de ellos. Y por supuesto por su comprensión en todo momento. Nunca dejó de estar a nuestro lado cuando lo necesitamos a pesar de su apretadísima jornada de trabajo y siempre solucionó acertadamente cuanto problema surgió. Inteligente, infatigable, lleno de registros, nos ha dejado una huella imborrable. En este número aparecen varios artículos sobre él y serían muchos más si hubiéramos tenido más espacio. Pero lo cierto es que en ellos están fielmente reflejados la admiración, el respeto, y el cariño que siempre presidieron nuestra relación con él. Su nobleza fue proverbial y su bondad evidente. Por eso cuando evoco la frase clásica de nuestra literatura de "Qué buen caballero era" lo recuerdo a él y se me viene a la mente su cabeza tan perfectamente amueblada, su gran capacidad de trabajo y su dignidad, tan profundamente asumida y tan de sobra demostrada.

Pero el ciclo de la vida continúa, el tiempo se renueva y un año por estrenar llama a nuestra puerta inquietante y lleno de promesas; caja de Pandora o grial o ambas cosas a la vez, que nunca se sabe. Y aquí estamos frente a sus días y su incógnita valientes y esperanzados. Ese deseo de ¡Feliz Año Nuevo! es un tópico, ya lo sé, pero como todo tópico es cierto. Que para todos sus días nos sean leves y benignos; que las noticias nos sean propicias y los trabajos ópimos y que nuestro corazón rebose comprensión y paz. ■



## NOTA DE ÚLTIMA HORA

*Estando ya cerrado este número hemos recibido la triste noticia de la muerte de nuestro tan querido amigo y compañero Pedro Malo. No podemos darle nuestro adiós en este número, pero en el próximo publicaremos algunos artículos sobre él. Descanse en paz.*



## PLIEGOS de Robotica

### EDITA

Consejo General de Colegios  
Oficiales de Farmacéuticos

c/ Villanueva, 11  
28001 Madrid  
tel.91 431 25 60

aeffa@redfarma.org

www.aeffa.portalfarma.com

### DIRECTORA

Margarita ARROYO

### CONSEJO DE REDACCIÓN

José Félix OLALLA

Carlos LENS

Tiburchi HORTELANO

Jesús Arnuncio PASTOR

Pedro Malo GARCÍA

### DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Simona VLASEVA

### FOTOMECANICA

Marasan S.L.

### IMPRIME

Fareso S.A.

### DEPOSITO LEGAL

m-15489-1975

issn:0214-4867

### NOTA

Todos los artículos insertados  
expresan únicamente la opinión  
de sus autores.

### PORTADA

En mediados del invierno profundo  
Joseph Farquharson

### CONTRA PORTADA

1º premio pintura: *Arboleda*

Lina Sanchez Gila

2º premio pintura: *Está fría*

Luis Bricio

1º premio fotografía: *Vestido de otoño*

Antonio Casas Moreno

2º premio fotografía: *Ermida de San Salvador*

José Mª Genís de Arana

AEFLA  
EN  
INTERNET



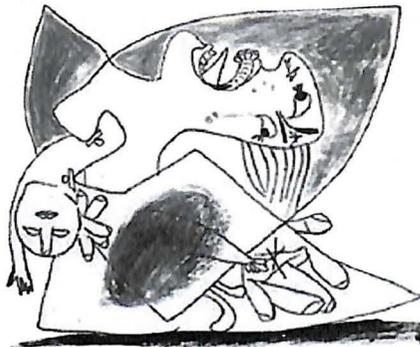
AEFLA aparece en Internet  
con identidad propia.  
Estamos en periodo de prueba y  
necesitamos  
tus sugerencias para mejorar y  
atender  
las necesidades en la red  
entra en

[www.aeffa.portalfarma.com](http://www.aeffa.portalfarma.com)

y comunícame con nosotros  
a través de la dirección  
de correo de siempre

[aeffa@redfarma.org](mailto:aeffa@redfarma.org)

Gracias; te esperamos



8



14



11



23

### 3 CARTA DE LA DIRECTORA-Margarita Arroyo

5 La tercera de las dos culturas E. Leal Mérida

8 El gitano y el minero Juan Pedro Iturralde

11 Iconografía farmacéutica en el primer tercio  
del siglo pasado-Mª Milagrosa Saquete  
Chamizo-Joaquín Herrera Carranza

14 Cine y agua-Silvia Alonso

16 CORRIENTES-Santiago Cuéllar

El silencio

18 MÚSICA-Jesús Arnuncio Pastor

Joseph Haydn y el clasicismo

20 BOTICARIOS-Marisol Donis

La Evolución del Grabado

23 ARTE-Casildo Martínez Crespo

Leonardo da Vinci

La gioconda, el misterio de una sonrisa

26 HISTORIA-M. García Piñuela

Madrid... Madrid... Madrid...

(y con música de Agustín Lara!)

29 MOSAICO-Carlos Lens

Auschwitz no puede quedar atrás (I)

32 Caín y Abel Rubén Sánchez Arasco

34 NUESTROS POETAS

Paco Femenía, Pedro Almajano

35 LIBROS-José Félix Olalla

36 DE AQUÍ Y DE ALLÍ



25

40 Una estrella Alberto-Rodríguez Hortal

40 SOCIOS-INSCRIPCIÓN

41 CONVOCATORIAS AEFLA

43 BOLETIN DE PEDIDO-Colección Pharma-Ki

42 DE AQUÍ Y DE ALLÍ

46 TAUROMAQUIA-Alvaro Domínguez Gil

47 LA ALBERCA-Miguel Álvarez Morales

48 LA SONRISA HORIZONTAL-Pedro Malo

Sonrisa triste por Juan Manuel

50 CITAS

# La tercera de las dos culturas

E. Leal Mérida

# E

n 1959, C. P. Snob publicó un libro titulado *The two cultures* (Las dos culturas) en el que trataba el tema de la división establecida entre los intelectuales de letras, por un lado, y los de ciencias por otro. Advertía que los primeros se habían apropiado del término «intelectual» como si fuesen ellos sus verdaderos e indiscutibles detentadores. De esta titulación quedaba excluida, pues, esa otra pléyade, la de los científicos, que a lo largo del siglo, *mutatis mutandi*, vienen construyendo los cimientos de una nueva era. Su forma de investigar, aunando el conocimiento racional al método científico, dio como resultado esa avanzada, al parecer imparabile, que se ha dado en llamar la revolución científica del siglo XX.

¿Por qué entonces los científicos perdieron la partida? Se podrían argüir varios motivos: el aislamiento tóxico del investigador; la dificultad de comunicar al público en la jerga propia de la ciencia; el tabú generalizado a publicar en medios no académicos..., y, sobre todo, el desinterés de los humanistas clásicos en saber de ciencia. El conocido físico y gran divulgador Paul Davies escribió a propósito de esto: «pocos intelectuales británicos hacen algún intento de comprender la ciencia, y notan claramente que pierden pie cuando se adentran en las aguas de libros como *Historia del tiempo*, de Stephen Hawking. Reacción que parece surgir de una sensación de impotencia ante esta ignorancia ya que se dicen: "Soy una persona culta, y no puedo encontrarle sentido a esto. Por lo tanto tiene que ser absurdo". Razonamiento explícito per se, y explicativo, ya que la cultura, sinónimo de *humanismo*, muy mediatizada por estos

intelectuales de letras, ha estado siempre centrada en entender a Hegel, o a Marx (a éste no le importaba mucho el entendimiento, sino la praxis), a Nietzsche, a Heidegger, a Sartre, o también a todos sus correspondientes acólitos. Después, avanzado el siglo y tras su paso por el Círculo de Viena, la filosofía termina en una identificación al lenguaje, es decir, en una filosofía de la ciencia. El genial Wittgenstein lo demostró eliminando del lenguaje filosófico los enunciados desprovistos de significado: «De lo que no se puede hablar, mejor es callarse», *Tractatus Logico-Philosophicus*.

Por otra parte, una buena oportunidad para la divulgación de la ciencia fue el extraordinario desarrollo alcanzado por la biología molecular en la década de los cincuenta, que se realizó (y se premió con los Nobel) gracias a los descubrimientos de Watson y Crick — estructura helicoidal de la molécula del ácido desoxirribonucleico (ADN); de Jacob y Monod — descubrimiento de los genes reguladores; de Kornberg y Ochoa — síntesis de los ácidos ribonucleicos a partir de sus componentes elementales, los nucleótidos.

Como resultado de esta explosión investigadora, muchos científicos escribieron libros divulgando la importancia de los nuevos descubrimientos. Así Watson y Crick nos cuentan en *La doble hélice* la curiosa historia



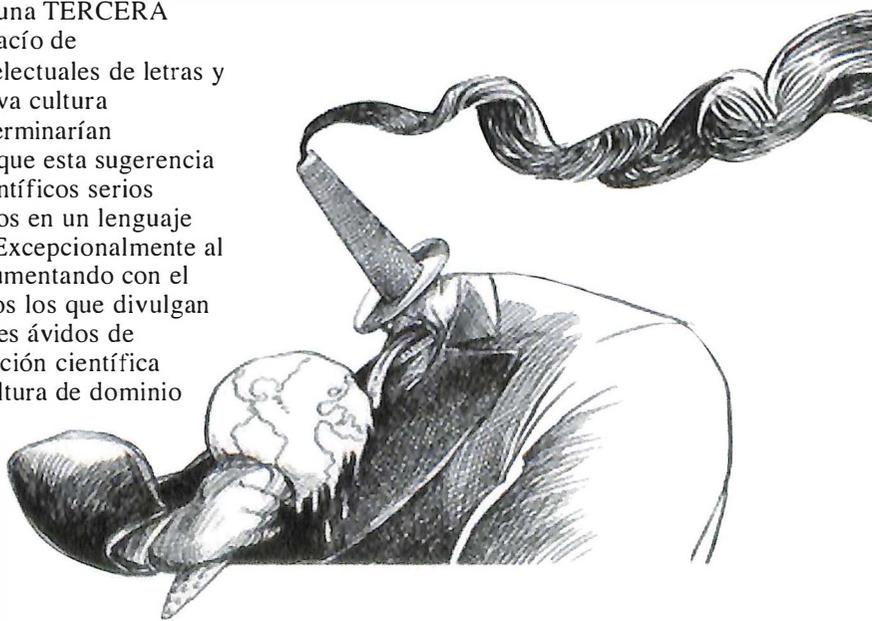
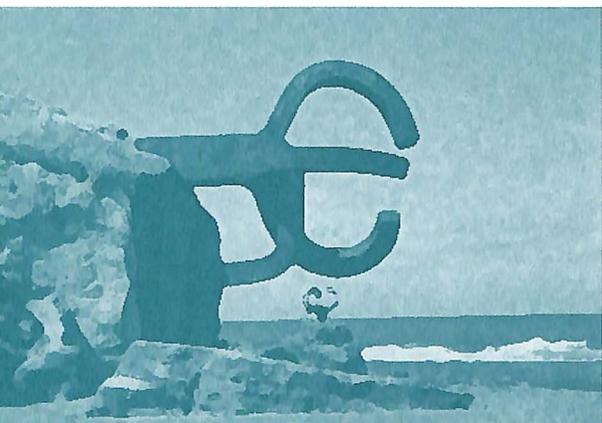
que les llevó a considerar la escalera de caracol como única estructura posible del ADN, F. Jacob publica *La lógica de lo viviente* y, sobre todo, J. Monod con *El azar y la necesidad*. Ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna, obtiene un éxito notable en pleno existencialismo. La tesis central de este libro es que la biosfera (incluyendo al hombre) constituye un acontecimiento *singular*, compatible pero no *deducible* de los primeros principios y en consecuencia, esencialmente imprevisible... Dado que el puro azar es la única fuente de novedad en el texto genético, Monod termina el libro con estas frases espeluznantes: «...El hombre ya sabe, al fin, que está solo en la inmensidad indiferente del Universo de donde ha emergido por azar. Igual que su destino, su deber no está escrito

en ninguna parte. Puede escoger entre el Reino y las tinieblas». Un reino que él sueña regido por una ética del conocimiento y con un postulado de objetividad de la Naturaleza asumido como un axioma. Quizá una utopía como el mismo autor reconoce.

En la década de los sesenta, Snob publicó la segunda edición de su libro, con el añadido de un nuevo ensayo: *Las dos culturas: una segunda mirada*, en el que sugiere que emergería una TERCERA CULTURA para llenar el vacío de comunicación entre los intelectuales de letras y los científicos. En esta nueva cultura emergente ambos bandos terminarían entendiéndose. Pero, visto que esta sugerencia de Snob no se cumplía, científicos serios comenzaron a publicar libros en un lenguaje asequible al gran público. Excepcionalmente al principio, su número fue aumentando con el tiempo y hoy son ya muchos los que divulgan sus ideas a masas de lectores ávidos de conocimiento. Esta divulgación científica constituye de por sí una cultura de dominio público, que implica que el nombre de ciencia se esté convirtiendo en lo único original noticiable.

Como muestra de títulos actuales de gran éxito, podríamos citar en primer lugar *Historia del tiempo*, de St. Hawking (diez millones de ejemplares); *Los tres primeros minutos del universo*, de St. Weinberg, *Supercuerdas, ¿Una teoría del todo?*, de P. Davies y J. Brown; *El quark y el jaguar*, de Murray Gell-Mann; *Tan sólo una ilusión ¿Una exploración del caos al orden?*, de Ilya Prigogine, *El ratón, la mosca y el hombre*, de F. Jacob, *El gen egoísta. El relojero ciego*, de Richard Dawking, *La especie elegida*, de J. L. Arsuaga/Ignacio Martínez (Proyecto Atapuerca), y tantos otros.

Sería de desear que los intelectuales clásicos, los humanistas, hiciesen un esfuerzo de comprensión y, aportando su sapiencia y experiencia de siglos, terminasen incorporándose a esta nueva cultura, cuyas realizaciones afectarán cada vez más a las vidas de todos los habitantes de nuestro mundo. Un mundo que sabemos que evoluciona con el tiempo, que se autoorganiza por intermedio de principios simples a través de la selección natural... y, en fin, un mundo vivo que se revela en su cima de una complejidad esencial, no accidental, pero en el cual las propiedades de las cosas son, en último término, relativas. También las verdades de la ciencia. «No sabemos, sólo podemos conjeturar», nos dice Karl Popper en *La lógica de la investigación científica*. ■



# REPARTE EL MEJOR CONSEJO DE LA FARMACIA AL HOGAR DE TUS PACIENTES



Consejos de tu Farmacéutico nació en el año 1998 con una profunda vocación farmacéutica. Nuestro interés durante estos 10 años de existencia ha sido el de proyectar a la vida pública las bondades de una profesión que en España ha contribuido enormemente a la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud. La conciliación de todos los sectores sanitarios, entre el que se encuentra, cómo no, el sector farmacéutico, como uno de los principales garantes de la sanidad pública en nuestro país, se cristaliza en cada una de las páginas de esta publicación, a la que ya están suscritas más de 3.000 farmacias.

Nuestra revista va destinada al ciudadano al que día a día usted atiende desde detrás del mostrador. Entregada gratuitamente de sus manos, esta publicación adquiere todo su valor: extender su labor más allá de las puertas de su farmacia. Prueba de la aceptación que Consejos de Tu Farmacéutico ha tenido desde sus inicios entre el colectivo farmacéutico y entre la población general, es su presencia real en todas y cada una de las provincias españolas. 750.000 españoles disfrutan ya de ella y más de 50.000 la piden expresamente en su farmacia habitual, cifras que a día de hoy nos han convertido en líderes indiscutibles del sector.

Si desea formar parte de las más de 3.000 farmacias que ya confían en nosotros, ahora puede hacerlo aprovechando nuestra **promoción exclusiva para este año 2009: dos meses de regalo por una suscripción anual de 50 ejemplares al mes**, en cualquiera de las dos modalidades que haya elegido.

Sólo tiene que rellenar sus datos y enviarlos por correo ordinario o vía e-mail a la dirección indicada más abajo.

## Revista personalizada

✂  
Indicar opción



Revista SIN personalizar  
20,55 euros



Revista personalizada  
26,05 euros

Nombre: .....

Apellidos: .....

Dirección: .....

Cod. Postal: ..... Población: ..... Provincia: .....

E-mail: .....

Teléfono: ..... Fax: .....

Cta. Corriente:

Enviar datos a: **CONSEJOS DE TU FARMACÉUTICO** Avda. de los Descubrimientos, nº 11. 41092 SEVILLA.  
araceli.jimenez@grupodtm.com

\* (IVA no incluido)

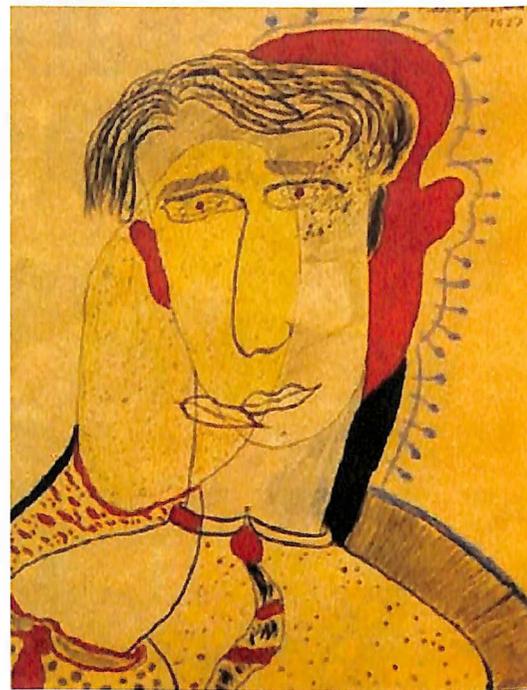
# Encuentro en el verso entre un poeta andaluz y uno vasco

## El gitano y el minero

Juan Pedro Iturralde

**F**ederico García Lorca (1899–1936), Esteban Urkiaga Basaratz *Lauaxeta* (a los cuatro vientos o en todas las direcciones) (1905 -1937), poetas, andaluz el primero, príncipe de la lírica, natural de Fuente Vaqueros del antiguo reino nazarí de Granada, vasco el segundo, de verso sólido y fuerte, de Laukíniz del señorío de Bizkaia. ¿Algo en común? La época, la vocación literaria, en castellano y euskera respectivamente, y el destino, víctimas los dos de la guerra civil, del bando nacional en este caso. Los dos murieron fusilados por la barbarie y la locura de la contienda. El granadino, de ideas republicanas, creador y director del grupo teatral experimental

*La Barraca*, en las cercanías del pueblo de Alfacar, en la madrugada del 18 de agosto de 1936, con 38 años, y el vasco, de ideas nacionalistas, militante activo del PNV/EAJ (Partido Nacionalista Vasco/Euzko Alderdi Jeltzalea), comandante de intendencia del Euzko Gudarostea (Ejército Vasco), en Gasteiz (Vitoria), contra las tapias del cementerio de Santa Isabel, con un crucifijo en la mano, el 25 de junio de 1937, con 32 años, jóvenes pues los dos. Ambos, sin embargo, pudieron también tener asistencia religiosa previa, el angustiado Federico de un piadoso seglar llamado José Jover Tripaldi que se dedicaba a atender a los condenados, el más sereno Lauaxeta de su amigo el padre

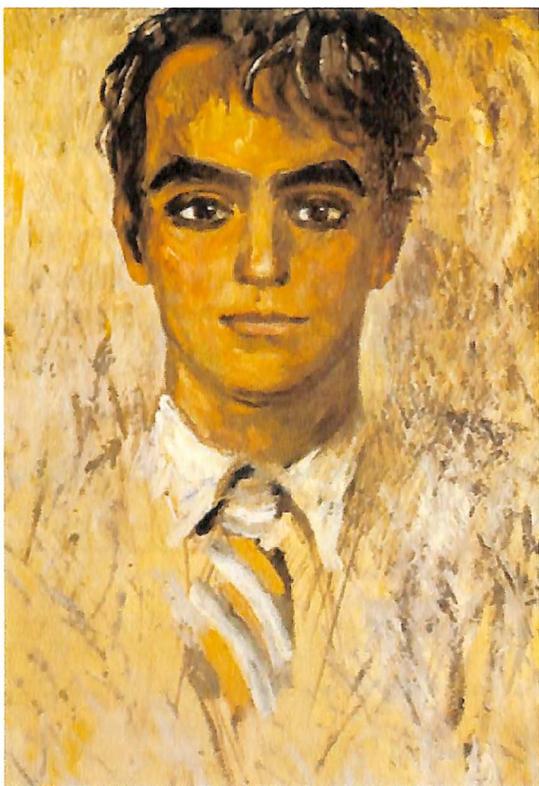


Dibujo Federico Garcia Lorca

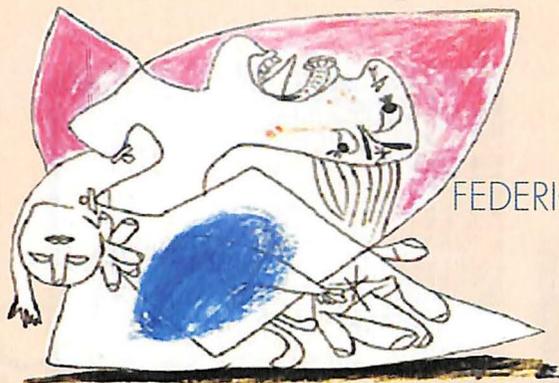
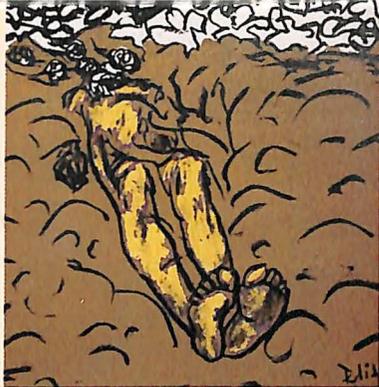
Alfonso María Moreno, con quien había coincidido en su época de seminarista en Oña.

Menos conocido Lauaxeta que el universal andaluz, diremos de él que destaca tempranamente como un brillante poeta en su lengua materna, el euskera. Abandonó en parte la tradición poética romántica vasca para renovar la estética, temática y lenguaje y enriquecer así el verso. Además ejerció una importante labor como traductor de obras clásicas y modernas al euskera, incluidos algunos libros de García Lorca, al que conocía y admiraba profundamente. ¿Se conocieron Esteban y Federico? Ian Gibson, el hispanista irlandés biógrafo de Lorca, no da cuenta de ello pero parece por otras fuentes que durante la visita de Federico a Bilbao con motivo del estreno en el teatro Arriaga, a comienzos de 1936, de sus *Bodas de sangre*, Esteban intentó o consiguió saludarle en el curso de una comida de homenaje al poeta granadino.

Que Lorca influyó los versos de Lauaxeta dan buena prueba los versos que transcribimos, *Langille Eraildu Bati* (A un obrero asesinado), que guardan en algunas de sus estrofas gran paralelismo con el *Prendimiento de Antoñito el Camborio en el camino a Sevilla*, que el poeta de Fuente Vaqueros dedicara a su amiga y gran actriz Margarita Xirgú. Lauaxeta y Lorca, dos corazones y un solo sentir en el desarraigo del gitano



Federico García Lorca (A. Robert Lauer)



FEDERICO GARCIA LORCA

## Langille Eraildu Bati

(Lauaxeta)

I

Ene Bizkai'ko miatze gorri  
zauri zarae mendi ezian!  
Aurpegi balzdun miatzarijoi  
ator pikotxa lepo-ganian.

Lepo-ganian pikotx zorrotza  
eguzqui-diz-diz ta mendiz bera.  
Ator bideskaz, -goxa sorbaldan-,  
kezko zeruba yaukon olera.

Opor-otsa dok txaide zabalan,  
-ukabil sendo, soñanzki urdin-.  
Jaubiak, barriz, nasai etzunda,  
laguntzat auke, i, urrutizkin.

Aurpegi balzdun miatzarijoi  
ari bittartez deyak yabiltzak.  
Bideskan zelan dirdir-yagijek  
txapel-okarren kapela baltzak!

Orreik yaukoen gaizkin-itxura  
sispa luziak lepo-ganian!  
Ene Bizkai'ko miatze gorri,  
zauri zarae mendi ezian!

II

Mendiz bera lau txapel-okerre  
aurpegi balzdun miatzarija.  
Begi baltz orreik sastakai dozak  
baña zatittu ezin esija.

Noruntz aroe esku-lotuta  
burni margodun gorputz gogorroi?  
Sendua ba'intz, etsai-odolez  
bustiko eunkek pikotx zorrotzoi!

Nerbion-ertzok, - tranbi-dardara-,  
azkatu-nayez, zenbat alegin!  
Baña olaen zarata-artian  
aren ayotsik adittu-ezin!

Sispa luziak sutan yagozak,  
- opor-zaratak txaide zabalan -.  
Aurpegi balzdun miatzarijoi  
igeri adi eure odolana...!

Txapel-okerrak edango yabek  
ardao onena Gómez-etxian.  
Ene Bizkai'ko miatze gorri,  
zauri zarae mendi ezian!

## A un obrero asesinado

(Lauaxeta)

I

¡Rojas minas de mi Bizkaia,  
herida de la verde montaña!  
Minero de rostro moreno,  
Ven con tu piqueta al hombro.

Al hombro tu aguda piqueta  
Brillando al sol y monte abajo.  
Vén por el sendero -la mañana a la espalda-  
a la fábrica de cielo de humo

Rumores de huelga en la ancha calle,  
-puños cerrados, monos azules-.  
Los patronos, en cambio, indolentes,  
tienen tu ayuda, oh teléfono.

Minero de rostro moreno,  
corren llamadas por los hilos.  
¡Cómo brillan en el sendero  
las negras capas de los tricornios!

¡Qué aspecto de matones,  
con sus largos fusiles al hombro!  
¡Rojas minas de mi Bizkaia,  
herida de la verde montaña

II

Monte abajo entre los cuatro tricornios  
camina el minero de rostro moreno.  
Puñales son sus negros ojos  
pero no pueden romper el cerco.

¿A dónde te llevan maniatado,  
recio cuerpo color de hierro?  
¡Si tuvieras coraje, en sangre enemiga  
mojarías tu aguda piqueta!

¡Márgenes del Nervión - temblor de tranvías,  
cuántos esfuerzos queriendo soltarse!  
Pero no puede oírse su grito  
entre el ruido de las fábricas.

Humeantes están los largos fusiles  
- rumor de huelga en la ancha calle -.  
¡Minero de rostro moreno,  
báñate en tu propia sangre!

Los tricornios beberán  
el mejor vino en casa Gómez.  
¡Rojas minas de mi Bizkaia,  
herida de la verde montaña!

## Prendimiento de Antoñito el Camborio en el camino a Sevilla

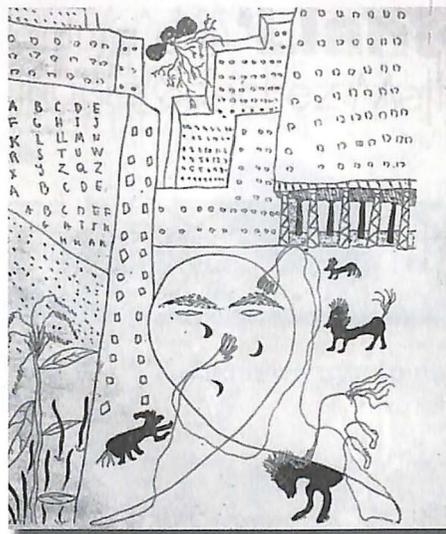
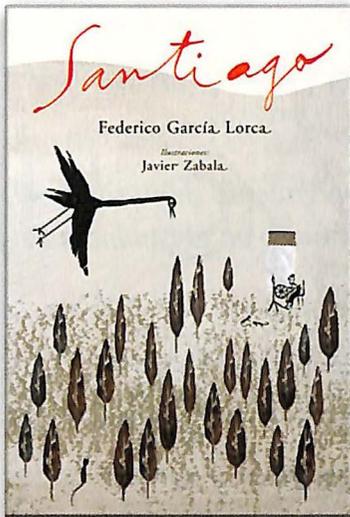
(Lorca)

Antonio Torres Heredia,  
hijo y nieto de Camborios,  
con una vara de mimbre  
va a Sevilla a ver los toros.  
Moreno de verde luna,  
anda despacio y garboso.  
Sus empavonados bucles  
le brillan entre los ojos.  
A la mitad del camino  
cortó limones redondos,  
y los fue tirando al agua  
hasta que la puso de oro.  
Y a la mitad del camino,  
bajo las ramas de un olmo,  
guardia civil caminera  
lo llevó codo con codo.

El día se va despacio,  
la tarde colgada a un hombro,  
dando una larga torera  
sobre el mar y los arroyos.  
Las aceitunas aguardan  
la noche de Capricornio,  
y una corta brisa ecuestre,  
salta los montes de plomo.  
Antonio Torres Heredia,  
hijo y nieto de Camborios,  
viene sin vara de mimbre  
entre los cinco tricornios.

Antonio, ¿quién eres tú?  
Si te llamaras Camborio,  
hubieras hecho una fuente  
de sangre con cinco chorros.  
Ni eres hijo de nadie,  
ni legítimo Camborio.  
¡Se acabaron los gitanos  
que iban por el monte solos!  
Están los viejos cuchillos  
titritando bajo el polvo.

A las nueve de la noche  
lo llevan al calabozo,  
mientras los guardias civiles  
beben limonada todos.  
Y a las nueve de la noche  
le cierran el calabozo,  
mientras el cielo reluce  
como la grupa de un potro.



Federico García Lorca, Autorretrato en Nueva York



andaluz y el minero encartado.

minero fusilado con su propia sangre.

La influencia lorquiana en estos versos de Lauaxeta es innegable. Trasfondo, pues, de guardias civiles, el poder constituido, al que se enfrentan nuestros dos protagonistas, el gitano andaluz y el minero vasco. Nuestros héroes morenos, el color de la firmeza, están vencidos y sumisos al orden y la ley que los condena y margina. Rebeldes hasta ahora, no se resisten más. Ni el gitano usa su navaja frente a los civiles ni el minero su piqueta. Derrotados, el minero es fusilado y el gitano ingresado en un calabozo mientras los tricrornos vencedores celebran su éxito policial, con vino en el poema lauaxetiano y con limonada, más sobrios, en el lorquiano.

Lorca y Lauaxeta, dos grandes poetas pues unidos en el verso y en sus destinos equiparan sus propios finales al de los héroes que concibieron. Si el minero de Lauaxeta semeja en algún modo al gitano en su rebeldía, sumisión y final, también, en algún modo, el poeta vasco sigue el sendero del poeta granadino, como una sombra, hacia su trágico final delante de un pelotón de fusilamiento. ■



#### BIBLIOGRAFÍA

Euskal Herria 2004 "Cultura: El poeta Lauaxeta perdura en la memoria vasca", (2004).

García Lorca, Federico "Romancero gitano", Editorial Losada, S.A., decimoséptima edición (10-XII-1973).

Gibson, Ian "Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca" (1989-1936), Plaza & Janés cuarta edición (junio 1998).

Hiru.com "Literatura vasca: Esteban Urkiaga, "Lauaxeta" (1905-1937)".

Ibarrola Aurtenetxea Family, "Esteban Urkiaga Basaras "Lauaxeta"" (2005).

Kortázar, Jon "Lecturas literarias de Esteban Urkiaga, Lauaxeta", Cuadernos de sección. Hizkuntza eta Literatura 12, pág. 279-353, (1994).

Urkiaga Basaratz, Esteban "Lauaxeta" "A un obrero asesinado". El portal de la poesía vasca.



Romancero gitano



# Iconografía farmacéutica

## en el primer tercio del siglo pasado

María Milagrosa Saquete Chamizo  
Joaquín Herrera Carranza

La asociación Federación Sanitaria de Andalucía se funda en Sevilla en el año 1916, justo en el ecuador de la gran guerra europea, a instancias del médico Jesús Centeno. La asociación se funda con unos objetivos concretos: la defensa de todas las clases sanitarias, médicos, farmacéuticos, veterinarios, practicantes y matronas, y la finalidad de unir a los sanitarios para hacerles independientes y dignos. De forma periódica se celebraban asambleas, donde se solucionaban todos los problemas profesionales que a ellas llevaban sus asociados. Entre los temas que se discutían estaban los conflictos entre profesionales de la misma clase sanitaria u otras, intrusismo, e incluso atentados verbales contra la dignidad profesional. La asociación podía imponer sanciones que podían ir desde una simple amonestación, el aislamiento profesional o la separación de la Asociación.



Figura 1

Año II—Sevilla 23 de Febrero de 1919

## Federación Sanitaria

ÓRGANO OFICIAL DE LAS ASOCIACIONES SANITARIAS REGIONALES

Se publica todos los domingos	La Redacción sólo es responsable de los trabajos que no vayan firmados.	Redacción y Administración: RIEGO, 5.-SEVILLA
-------------------------------	---	--

SUSCRIPCIÓN, 12 PTAS. AL AÑO

---

# PHOSPHORRENAL-ROBERT

(Reconstituyente)

Preparado por  
**JOSÉ ROBERT Y SOLER**  
 INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO:  
 FARMACIA ROBERT · Lauria 74  
 BARCELONA

## GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE

Figura 2

La obra, prácticamente desconocida, realizada por la Federación Sanitaria de Andalucía se puede seguir a través de su órgano de expresión: la revista Federación Sanitaria. Según datos ofrecidos por las hemerotecas de las universidades de Córdoba y Granada, y dado que el primer ejemplar localizado se imprime como Año II, señalamos el año 1918 como el de su fundación. Aparece el primer ejemplar de la revista, la cual, se publica semanalmente entre 1918 y 1929, llegando a ser el periódico médico de mayor tirada en español, declarado bajo acta notarial de 21.000 ejemplares en la etapa de máxima difusión, es decir, hacia 1922. En este momento la aso-

## Laboratorio Español "Paz Augusta"

Dr. Camacho de Castro

**PRODUCTOS ESPECIALIZADOS:** **BTMENTOL** para combatir todo tipo de dolores.— **BESCIDA** (enfermedades del pecho y aparato respiratorio).— **Píldoras del MOSQUITO** (paludismo, malaria, fiebres en general, gripe).— **FRIGES IVO** (enfermedades del estómago).— **INYECCIÓN RIFRAN** (enfermedades infecciosas del cerdo, pulmonía infecciosa, pneumoenteritis, mal rojo, etc.— **INFALIBLE CONTRA LOS SABAÑONES.**— **PÍLDORAS ANIBAS** (quitan la tos a la primera píldora).— **AZÚCAR ANTISÉPTICA** (dismenorrea).— **MATARRABIAS** (remedio para los garbanzos).— **PURGANTE DEL NIÑO**, y otros.

**Dirección postal y telegráfica: CAMACHO.—Badajoz**

Muestras a disposición de los Sres. Médicos y Profesores Veterinarios

**Instalaciones de Farmacia:** MATERIAL—LABORATORIO—APÓSITOS—BRAGUEROS—PAJAS—GOMAS—CIRUGÍA

Figura 3

ciación sanitaria andaluza se convierte en nacional. Los lemas que se anunciaban eran: Trabajo, Ciencia y Virtud, Higiene y Pedagogía, Paz y Cultura.

La revista también divulgaba resoluciones de otros estamentos, legislación, asambleas y congresos de otras organizaciones. Como ejemplo podemos señalar la cobertura que se realizó de los Congresos Nacionales Médicos en 1919 y 1924 y la asamblea de la Unión Farmacéutica Nacional de Barcelona en 1923; Además, la revista reproduce documentos históricos como el Reglamento para la elaboración y venta de especialidades farmacéuticas firmado por Miguel Primo de Rivera el 9 de febrero de 1924, los

**PETROSINÁ**  
GARCÍA SUAREZ

TRATAMIENTO DEL ESTREÑIMIENTO HABITUAL

NO ES PURGANTE  
INOFENSIVO EN TODAS LAS EDADES

Es un hidrocarburo insipido no asimilable, lubrica las mucosas de los intestinos, disminuye la absorción de líquidos facilitando la defecación; con su empleo prolongado cura el estreñimiento. Una o dos cucharadas después de comer o al acostarse. A los niños dosis proporcional.

12-7-23.—J. Bazan Glez., Colegiata, 14.

Figura 5

## SEROFIMINA

(NOMBRE REGISTRADO EN TODOS LOS PAISES)

Nuevo agente B. químico de potentísima energía antimicrobiana, antitóxica y antihemolítica para la defensa e inmunización del organismo infectado, método polivalente y de intensa acción dinámica adoptado universalmente por los Tisiólogos más eminentes. Medicación inyectable esterilizada (dividida en dos soluciones: A y B) para el tratamiento rapidísimo y eficaz de todas las formas de.

### TUBERCULOSIS

agudas y crónicas, médicas y quirúrgicas; escrófulas, raquitismo, lupus &

Figura 4

Estatutos y Reglamento de la Unión Farmacéutica Nacional (UFN), y otros no profesionales, como el Manifiesto de Primo de Rivera al país y al ejército en 1923. Cabe destacar la presencia de algunas firmas, como Gregorio Marañón y su serie completa de artículos sobre la psicopatología del donjuanismo y los primeros tratamientos diabéticos con insulina.

La revista se sustentaba de dos formas: por las suscripciones y por los anuncios de medicamentos que en ella se publican (fig. 1). La revista se distribuía por suscripción, siendo su precio según consta en ella, de 12 pesetas al año en 1919, y de 20 pesetas para los residentes en España, y de 25 pesetas en el extranjero, en 1922.

Entre los anuncios publicados siempre hay uno de portada (fig. 2), que suele repetirse cíclicamente, y los que se intercalan entre los artículos de las treinta y seis páginas impresas de que consta la revista. A través de dichos anuncios es posible analizar la evolución de la Farmacia española del momento, viéndose en ellos claras pinceladas de las normativas vigentes durante todo el período en que se publica Federación Sanitaria. En una época en plena revolución industrial farmacéutica, se da la convivencia en el mercado entre específicos, remedios secretos, y, más tarde, especialidades farmacéuticas.

El específico se define en 1898 como "cualquier medicamento de composición desconocida, total o parcialmente, y que se expenda en cajas, frascos, botellas o paquetes que expresen el nombre del medicamento, los usos a que se destina y la dosis" (fig. 3 y 4). El Reglamento para la elaboración y venta de especialidades farmacéuticas de 1919 (Gaceta de 13/3/1919), rompe con la terminología tradicional, prohibiéndose los específicos junto con los remedios secretos, dejando éstos de existir y cediendo el paso a la especialidad farmacéutica (fig. 5), la cual para ser comercializada precisa de autorización previa e inscripción en el registro (fig. 6). Pero este reglamento no consiguió evitar su proliferación, convirtiéndose en clandestinos. En cuanto a las especialidades farmacéuticas extranjeras, quedaba prohibida su elaboración y envase en España, salvo que el autor extranjero propietario hubiese legalizado su situación profesional con arreglo a las leyes del reino, o cedido el derecho de elaborarlas en España (fig. 7).

Sustitút de la morfín sin fenómenos gástricos  
(náuseas y vómitos)



Alcalóides del opio y de la belladona (var. Bœtica)  
en solución inyectable.

AUTORIZADO POR LA INSPECCIÓN GENERAL DE SANIDAD N.º. 41.183

Muestras y literatura a disposición de  
los señores médicos que lo soliciten del *Laboratorio Celta*  
ESPINOSA, 5.—VALENCIA

Figura 6

El Reglamento de 1919 nunca llegó a entrar en vigor de forma definitiva. A los dos años de demora habría que añadir un sinnúmero de dilaciones y prórrogas provocadas sobre todo por los fabricantes extranjeros y los drogueros. Los drogueros aspiraban a la venta en sus instalaciones de cualquier especialidad farmacéutica que no procediese de una prescripción facultativa. Los fabricantes extranjeros consiguieron comercializar sus productos simplemente autorizando la elaboración a un farmacéutico español (fig. 8).

Sería a partir del Reglamento para la elaboración y venta de especialidades farmacéuticas de 1924 (Gaceta 13/11/1924), cuando aumentan los requisitos del registro de especialidades, y la industria farmacéutica pasa a estar bajo el control de la administración sanitaria. Dicho reglamento, aún siendo muy parecido en esencia al de 1919 introdujo algunos cambios que acabarían afectando, en mayor o menor medida, positiva o negativamente, a los intereses de los principales grupos profesionales inmersos en la fabricación y comercio de especialidades farmacéuticas, como farmacéuticos, drogueros, fabricantes extranjeros e industriales españoles no farmacéuticos. La obligación legal de registrar las especialidades farmacéuticas dictada por el Gobierno de España en 1919 puso de manifiesto la importancia de la comercialización de dichos productos por firmas francesas, alemanas, y en menor medida, norteamericanas, italianas e inglesas, mientras las industrias locales se mostraron más reacias a elaborar sus expedientes de registro. De esta situación les haría salir el reglamento de 1924, donde se instaura un claro apoyo a la industria nacional, basado en la aplicación de tasas favorables a la producción española, con acciones punitivas para los poseedores de productos no registrados (fig. 9). El resultado de este nuevo modelo de registro es un aumento del número de especialidades de fabricación española aceptadas desde el mismo año 1924. ■

## LABORATOIRE DE BIOCHIMIE MEDICALE PARIS

**EL SULFARSENOL** del Dr. LEHNOFF-WYLD. Adoptado por los Hospitales Civiles y Militares (R. O. 19 Sepbre. 1922). Para el tratamiento de la avariosis es: El **menos peligroso**. Porque es cuatro veces menos tóxico que los demás productos (balsarsan, Neo-Salvarsán, etc.).—El **más fácil de emplear**. Porque puede administrarse por la vía subcutánea, intravenosa, e intramuscular, sin ningún inconveniente y sin dolor.—El **más eficaz**. Porque el empleo de dosis acumuladas permite obtener efectos rápidos, profundos y durables. En las complicaciones de la blenorragia (epididimitis, artritis, reumatismo, salpingitis), su acción es sin precedente.

### BISCLOROL

Oxíclorato de bismuto microcristalino en suspensión en el agua alcalinizada.  
Indicaciones: A) En la sífilis, arseno y mercurio-resistente.—B) En los arseno-sensibles.—C) Tratamiento auxiliar del Sulfarsenol.

INDOLORO—MUY ACTIVO—BIEN TOLERADO

Presentación: Cajas de 12 ampollas de 0 gr. 20 — Muestras a la disposición de los Sres. Médicos **A. J. COMTE**. Representante exclusivo para España. Escudillers 22, BARCELONA. Representantes en todos los países hispano-americanos.

Figura 7

**MORRHUËTINE JUNGKEN**

**EL TÓNICO DE LA INFANCIA**

SUCEDÁNEO SINTÉTICO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, AL QUE NO CONTIENE NI EN EXTRACTO

FÓRMULA: Yodo metálico activo. 0.015 gr.—Hipofosfitos con puestas. 0.15 id.—Fosforo Sódico. 0.15 id.—Venículo. Glicerina pura

LICOR NO AZUCARADO NI ALCOHÓLICO  
SABOR GRATÍSIMO.  
LOS NIÑOS Y LOS ENFERMOS DE PALADAD DIFÍCIL, LO TOMAN CON PLACER.  
TOLERADO PERFECTAMENTE

ADENOPATIAS RAQUITISMO  
LINFATISMO ESCRÓFULA  
ESTADOS LLAMADOS PRETUBERCULOSOS  
DIABETES, HEREDOSÍFILIS  
AMENORREA, DISMENORREA  
DEBILIDAD GENERAL  
CONVALENCIAS, ETC. ETC.

Laboratorio FERRABENT & C<sup>IA</sup> S. CAROLINA 4

Figura 8

## FERROPEPSIL HERRERA

MARCA REGISTRADA

Tónico ideal para la restauración completa del organismo a base de Nucleinato de hierro, Pepsi-na, Extracto de nuez de kola, Arrhenal y Tintura de nuez vómica.

**SALUD, VIGOR, ROBUSTEZ**

DEPÓSITO EN SEVILLA:

**E. BURGOS, Farmacia.-Feria, 130**

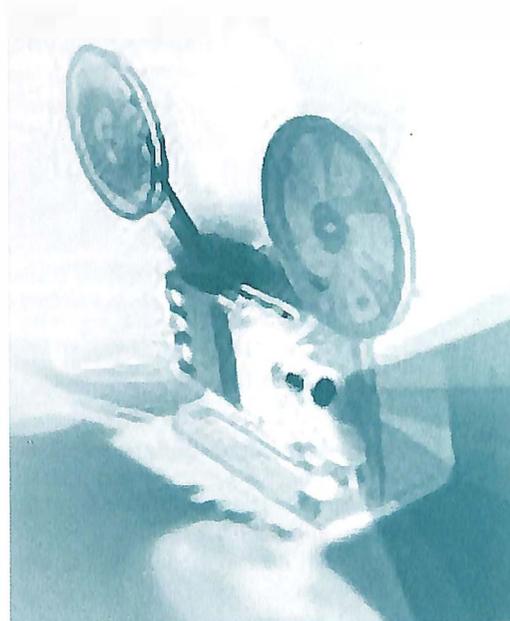
Figura 9

# Cine y agua

Silvia Alonso

*Este año el agua es protagonista, teniendo como exponente en España a la Expo de Zaragoza dedicada a ella. El agua es elemento esencial de lo que somos y nos rodea, de nuestro planeta, de nuestro cuerpo... y también lo ha sido en el cine. En la propia Expo, dentro de sus múltiples actividades, se ha programado un ciclo de más de 180 horas de cine de diversos géneros y de más de 50 países, así como un concurso de cortometrajes.*

*Pero vamos a recordar su presencia en el Séptimo Arte con algunos ejemplos, desde dos perspectivas: la técnica, protagonizada por unos españoles, y la filmica.*



Respecto a la cuestión técnica, un paso fundamental en la recreación de fluidos en el cine se dio por una compañía española. Trabajaron en grandes producciones de la industria cinematográfica americana como la famosa película de animación *Ice Age*; *Charlie y La fábrica de chocolate* de Tim Burton y una película ya histórica como *El señor de los anillos*. Y el gran reconocimiento les ha llegado con la obtención de uno de los denominados Oscars técnicos de Hollywood, oficialmente *Technical Achievement Award* de la Academia; precisamente el mismo año que Bardem ha ganado el Oscar a mejor actor secundario. El Premio técnico se entrega en una ceremonia celebrada unos días antes, y presentada por alguna actriz famosa del momento, en esta ocasión Jessica Alba, quien acude posteriormente a la ceremonia de los Oscars a presentar un pequeño resumen de la misma. En este caso, el premio a esta empresa española, Next Limit, fue por la creación de un software (*Real Flow*) que simula efectos sonoros y visuales de los líquidos, y que se consideró un importante avance para la industria. Esta empresa fue fundada hace diez años por dos jóvenes españoles y ha ido creciendo hasta lograr licencias en EEUU, Japón y Europa facturar 2 millones de euros en 2007 y tener clientes como NASA, IBM o BBC.

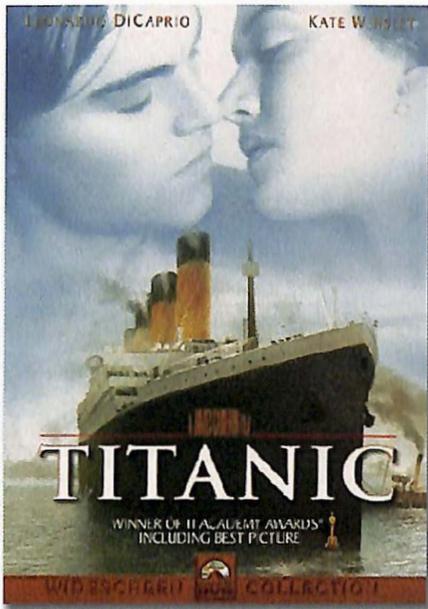
En cuanto a películas con el agua como protagonista, o con una presencia destacada por unos u otro motivo, hay multitud de ejemplos. Los llamativos efectos especiales de *Los diez mandamientos*, de 1956, en ese recordado momento en que Moisés logra que se abran las aguas, y nos damos cuenta ahora de lo mucho que se ha avanzado en efectos visuales. Muy lejos quedaba el trabajo de *RealFlow*.

La mítica escena de *Blade Runner* (1982) cubierta por la incesante lluvia. La bella sirena de *3,2,1...Splash* (1984), interpretada por Daryl Hannah, que descubre el mundo de los hombres a través de Tom Hanks.

*La joven del agua* de M. Niht Shyamalan, historia fantástica sobre una ninfa del agua (narf) que se cuela en el mundo de los hombres perseguida por criaturas monstruosas y a la que un grupo de vecinos y su conserje tendrá que ayudar a volver a su mundo. Otra obra de ese maestro del suspense que es su joven director, y que creó él mismo a partir de un cuento que relataba a sus propias hijas.

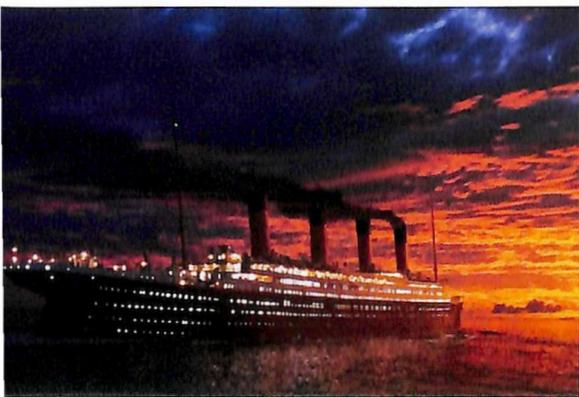
En animación, recordamos el éxito de *Buscando a Nemo* (2003), que gustó no sólo a los niños, y que se centra en las peripecias de un pez padre en busca de su pez hijo, secundado por muchos simpáticos personajes marinos.

Y en contraposición a una de las películas del siguiente apartado, el fiasco que supuso *Waterworld* (1995), por la que su director y actor, Kevin Costner, casi se arruina. Un presupuesto astronómico y un fracaso en taquilla (y en crítica).

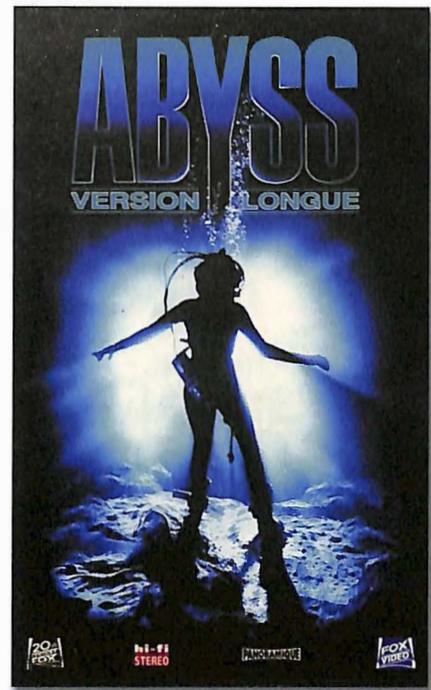


Una historia apocalíptica en la que los hombres viven en plataformas sobre el agua.

Pero dentro del cine hay dos grandes ejemplos de películas desarrolladas dentro del propio medio del agua, y que coinciden en el mismo director: él es James Cameron, y las obras son *Abyss* y *Titanic*. *Abyss*, de género fantástico, es de 1989 y la trama se desarrolla prácticamente toda en el agua: un grupo de submarinistas son contratados para rescatar un submarino nu-

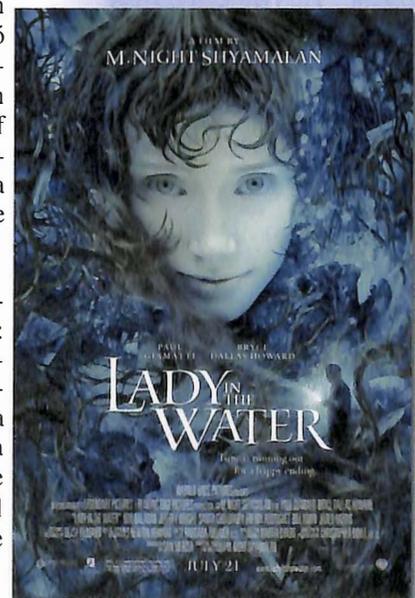


clear hundido en la profundidad del océano, en una zona con una grieta de seis kilómetros de profundidad, pero todo se complica y descubrirán secretos increíbles en ese abismo marino. Está basada en una obra del prestigioso escritor de ciencia ficción Orson Scott Card. En esta película Cameron rodó utilizando un gigantesco depósito, y a 600 metros de profundidad, pasaba 12 horas al día sumergido; utilizó decorados subacuáticos de siete millones de galones, y llevó a los actores al límite de sus fuerzas...y su paciencia. El film recibió un Oscar por sus impresionantes efectos visuales.



Pero Cameron no se conformó con un rodaje de estas dimensiones y con los años llegó de su mano otro hito del cine: *Titanic*, en 1997. Fue la película más cara hasta el momento, pero también de las que más ha recaudado jamás (1800 millones de dólares). Esta vez quiso recrear con la mayor fidelidad la terrible tragedia del hundimiento del Titanic (1912), donde hubo mil seiscientos muertos; y entretendió esta historia real con una preciosa historia de amor juvenil. El rodaje también fue de unas proporciones inconcebibles, logrando una autenticidad casi perfecta, con impresionantes escenas como la de la ola gigante, o el momento en que el inmenso barco se parte. Filmó los auténticos restos del naufragio, tal como están en nuestra época, y lo unió a las imágenes de 1912, recreadas con una maqueta de casi iguales dimensiones al real donde cuidó hasta el mínimo detalle, bien asesorado por expertos. Esta película logró, además de la mencionada recaudación y la fama que todos conocemos, once premios de la Academia de Hollywood, Oscars; curiosamente en prácticamente todas las categorías salvo las cuatro de interpretación a pesar de las buenas críticas que la pareja protagonista (Leonardo Di Caprio y Kate Winslet) habían obtenido. Cameron quedó prendado de la historia del Titanic y años más tarde rodó un documental sobre él: *Ghosts of the Abyss*. Es un gran aficionado al submarinismo y eso se ha reflejado en su filmografía de forma evidente.

Para terminar, como decía el narrador de *La joven del agua*: "Hubo un tiempo en que el hombre y las criaturas del agua estaban unidos" Y de alguna forma podríamos enlazarlo con una frase de ese célebre actor, Bruce Lee: *-Be water, my friend*. El agua es vida, y forma parte de nuestra vida. ■



# El silencio

# D

isfrutar del silencio, de su sedosa consistencia, de su analgésico –pero no anestésico– abrazo, es un lujo que cada vez se pone más caro. El ruido de la prensa, de la radio, de las conversaciones intrascendentes, lo está invadiendo todo, amenazando incluso el ámbito del hogar y aun el propio mundo interior personal. Nos bombardean bajo la pretensión de que el silencio es algo negativo, valorándolo como una simple ausencia de comunicación.

Y es todo lo contrario. El silencio puede ser una explosión de comunicación interior. Justamente eso es lo que resulta peligroso para una sociedad tecnológica que aspira, a través de sus ruidosos dirigentes, a dominar el ámbito de la vida privada hasta alcanzar el sitio más recóndito y valioso de la persona, su propia intimidad personal.

Por si los medios de comunicación no son suficientes, la sociedad tecnológica inventa aparatos que facilitan a las personas la desconexión de su propia mente. Teléfonos móviles que transmiten estúpidas conversaciones, sin más destino que tapar la ausencia interior, aparatos reproductores de música que permiten estar permanentemente enchufados al vacío existencial, acceso continuo a Internet para entretener la espera de la nada. Algunos temen que, si se paran a pensar, a preguntarse, no van a ser capa-

*El silencio es la conversación de las personas que se quieren. Lo que cuenta no es lo que se dice, sino lo que no es necesario decir.*

*Albert Camus*

ces de volver a ponerse en marcha, se reía Anthony de Mello en La oración de la rana.

Con la sociedad occidental, radicada en el razonamiento crítico griego y fundamentada éticamente en el judeo-cristianismo, hemos alcanzado un nivel de libertades públicas nada desdeñable. En este desarrollo socio-político, no exento de limitaciones, hemos llegado a valorar la ciencia por su extraordinaria influencia sobre la libertad. El desarrollo científico es en buena medida una consecuencia de la tradición racionalista crítica, iniciada por los filósofos griegos y continuada por el Renacimiento, la Ilustración y la revolución científica del siglo XX.

Pero una visión excesivamente utilitarista de la ciencia puede enmascarar el propio sentido que tiene el conocimiento como base de la libertad. Cuando la tecnología trasciende el papel de herramienta para facilitar el entorno vital, corremos el riesgo de que se convierta en una auténtica trampa que asfixia nuestro crecimiento interior como individuos y también como parte de un colectivo social.

Cuando es la tecnología la que nos fija los objetivos vitales, somos nosotros –los hombres– los que nos ponemos a su servicio o, más propiamente, al servicio de los que controlan la tecnología. Porque el sistema tecnológico en sí mismo sólo es un sistema mecánico que no entiende de libertad ni de voluntad, ni le cabe la conciencia por ningún lado. Sólo sabe marchar, sin importar a dónde, lo único importante es seguir en marcha perpetuando el sistema. Es la inercia que se aprovecha de la pereza mental.

Para algunas personas es más fácil dejarse llevar, mecarse en el confort de las decisiones tomadas por otros, en la comodidad de las respuestas sintéticas a preguntas que finalmente acaban por no hacerse. Es más fácil huir del mundanal ruido que descubrir un mundanal silencio; es más seguro seguir una senda que crearla, dice Raimón Panikkar.

## Dios en el silencio de lo infinitamente pequeño

El llamado *condensado de Bose-Einstein* es un estado especial de agregación de la materia, que se ma-





nifesta a temperaturas de apenas unas pocas millo-  
nésimas de grado por encima del cero absoluto<sup>1</sup>, que  
corresponde aproximadamente a  $-273,15^\circ \text{C}$ . Su  
principal característica consiste en que los átomos  
que forman la materia descienden al nivel de míni-  
ma energía, conocido como *estado fundamental*.

Pues bien, el que todos los átomos que forman un  
trozo de materia se encuentren en su nivel más ba-  
jo de energía significa que todos esos átomos son  
idénticos, en el sentido de que no existe medida al-  
guna que permita diferenciar uno de otro, conformando  
un estado de coherencia cuántica. Es decir, el condensado  
de Bose-Einstein es un estado de la materia en la que  
ésta es capaz de adoptar un comportamiento cuántico  
más allá de lo que se considera el propio *mundo cuántico*,  
definido por las unidades de Planck<sup>2</sup>, las llamadas  
“unidades de Dios”.

Bien podríamos encontrar a Dios en lo infinitamente  
pequeño, en el silencio insondablemente profundo de  
la materia, cuando ya ningún ruido es capaz de distraer  
de lo auténticamente fundamental de la existencia. ¿Es  
el condensado de Bose-Einstein una manifestación de la  
presencia de Dios en la esencia última de la materia,  
allí donde los átomos y las partículas subatómicas pierden  
su individualidad y se convierten en una *sopa primordial*?  
¿Es ésta una propiedad “divina” de la materia, cuando  
ésta es todavía una forma de realidad por determinar,  
cuando es posibilidad y fuente de creación?

En las profundidades de la materia el silencio extremo  
acontece como única realidad, pero no como una realidad  
vacía. Por el contrario, su densidad es tan grande, su  
presencia es tan poderosa que es necesario todo el ruido  
de la existencia para amortiguarlo. Y, a pesar de ello, el  
silencio profundo sigue ahí, es eterno. Su existencia desafía  
cualquier forma de comprensión.

Contra el gran estruendo cósmico del *Big Bang*, el  
silencio está ahí, permanente. Estaba allí incluso antes  
de que hubiera antes, allí donde no había dónde. No hay  
estallidos universales, ni terremotos, ni vientos huracanados  
que acallen definitivamente al silencio. Al final, o al principio,  
el silencio permanece con todo su pacífico poder, con su  
insondable presencia, con su infinita profundidad. Hay un  
párrafo del Antiguo Testamento que resume muy bien todo  
lo anterior. Se trata de un texto del

primer libro de los Reyes (1 Reyes 19,11-13), en el que el profeta Elías narra que *El Señor le dijo: "Sal y quédate de pie en la montaña, delante del Señor". Y en ese momento el Señor pasaba. Sopló un viento huracanado que partía las montañas y resquebrajaba las rocas delante del Señor. Pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento, hubo un terremoto. Pero el Señor no estaba en el terremoto. Después del terremoto, se encendió un fuego. Pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego, se oyó el rumor de una brisa suave<sup>3</sup>. Al oírla, Elías se cubrió el rostro con su manto, salió y se quedó de pie a la entrada de la gruta. Entonces le llegó una voz, que decía: "¿Qué haces aquí, Elías?"*.

Ningún ruido es lo suficientemente grande como para acallar el silencio. Incluso aunque nos tapemos los oídos con artilugios electrónicos para no escucharnos a nosotros mismos, el silencio sigue estando ahí, esperando su oportunidad. De hecho, Rilke decía en sus *Cartas a un joven poeta* que los hombres somos la expresión que Dios utiliza para romper su silencio:

*Porque Dios vive en el silencio. He pensado que Dios no soporta el silencio, como nosotros no soportamos nuestra soledad. Dios ha decidido escribir un verso para desalojar las toneladas del silencio. Y ese verso (Dios es un gran poeta, quizás el mejor poeta) inventó la palabra, y así es que venimos nosotros a existir, por obra del insoportable silencio de Dios. ■*



<sup>1</sup>Según la tercera ley de la termodinámica es imposible alcanzar una temperatura igual al cero absoluto, al menos mediante un número finito de procesos físicos. Sin embargo, se ha conseguido experimentalmente llegar a enfriar un gas hasta alcanzar una temperatura inferior a una milmillonésima de grado (nanokelvin) por encima del cero absoluto.

<sup>2</sup>Las unidades fundamentales de Planck son cinco: Tiempo ( $5,39121 \cdot 10^{-44} \text{ s}$ ), Espacio ( $1,61624 \cdot 10^{-35} \text{ m}$ ), Masa ( $2,17645 \cdot 10^{-8} \text{ kg}$ ), Carga ( $1,8755459 \cdot 10^{-18} \text{ C}$ ) y Temperatura ( $1,41679 \cdot 10^{-32} \text{ K}$ ).

<sup>3</sup>Algunas traducciones de la Biblia utilizan la expresión “un suave silencio”.

# Joseph Haydn y el clasicismo



En el devenir de la historia de la música consideramos las tres columnas básicas del clasicismo a Gluck, Haydn y Mozart.

Al primero se le puede valorar como el origen del mismo, desde su llegada a Viena en 1734. En Haydn, asentado en la capital austríaca, podemos ver la base y el alma de la escuela clásica, pues en sus setenta y siete años de vida (1732-1809) supo ordenar y configurar todos los conceptos y conocimientos musicales que tenía a la vista y dar forma al clasicismo como tal. A Mozart, por su corta vida, se le puede considerar como una ráfaga genial dentro de esta escuela, a la que otorga un prestigio y una clase insuperables. Pero Haydn sobrevive dieciocho años a Mozart, tiempo en el que contribuyó a esclarecer y cimentar el mérito de éste. También alcanzó a conocer a un Beethoven veinteañero al que impartió sus primeras clases en una Viena en la que el alemán venía a abrirse camino.

Por el año 1734 y después de un intenso aprendizaje por Praga y algunas ciudades del norte de Italia, el músico de origen bohemio Christoph Willibald Gluck arribó en Viena. Desde hacía un siglo largo las corrientes procedentes del barroco italiano se habían venido infiltrando poco a poco en los países germanos cuyos públicos, muy aficionados al teatro cantado, acogían sus óperas con señalado interés, siendo innumerables los títulos que día a día se iban imponiendo. Asimilando esta corriente, Gluck se somete durante cuatro años a un férreo trabajo componiendo numerosas óperas que son requeridas tanto en Viena como en muchas ciudades alemanas, italianas e incluso en Inglaterra. A partir de 1750 fija definitivamente su residencia en Viena, desempeñando un alto cargo en la ópera de la cor-

te y alcanzando el apogeo de su arte a partir de 1762 con la aparición de sus óperas *Orfeo ed Euridice*, *Alceste*, y *Paride ed Elena*.

Este ambiente es el que encontró Haydn a su llegada a este mundo en 1732, precisamente allí donde en aquellos momentos confluían, de algún modo, todas las corrientes musicales. Desde muy niño formó parte del coro infantil de la catedral de San Esteban en la capital vienesa, donde mostró un interés tal por la música, aunque no lo manifestara, que aprovechaba todas las ocasiones que se le presentaban para iniciarse en los conocimientos musicales y, cuando salió del coro al haber cambiado su voz, no concibió otra manera de vivir que la de estar ligado a la música y con los pocos conocimientos que tenía se lanzó a deambular por las calles para ganarse el sustento tocando su violín, empleando los pocos beneficios que obtenía en ir comprando todos los tratados de música que aparecían a su alcance y así ampliar sus conocimientos.

Enormemente extrovertido y dotado de una simpatía natural poco frecuente, no le fue difícil ir haciendo amistades y oteando todos los ambientes donde pudiese obtener provecho para su formación musical. Si hacía falta se ofrecía como servidor de cualquier personaje que fuera útil para sus fines. Es así como el cantante y compositor napolitano Nicola Porpora le toma como criado y le impone en el aprendizaje de la composición.

El siguiente paso fue imprimir las sonatas para clave que iba componiendo y ofrecerlas a los músicos que actuaban en salones aristocráticos y así comenzar a llamar la atención y ser requerido por algunos de estos señores para incorporarle a sus conciertos y a este tipo de reuniones. Son tiempos de trabajo duro, donde va cimentando sus conocimientos y trabajando al servicio de sucesivos aristócratas, con lo que se sostiene económicamente. Compone sonatas, cuartetos y tríos y como música orquestal se atreve con su primera sinfonía que data de 1759. Cuando el príncipe Esterházy le contrata para dirigir la orquesta y el teatro de su castillo de Eisenstadt la vida de Haydn adquiere un rumbo definitivo, y aparte de la tranquilidad económica que eso supone, va a disponer de una orquesta y un teatro para ópera de unas quinientas plazas a su entera disposición. Lo cual le hará mostrarse optimista y tranquilo y estar al día de las publicaciones



que le llegan de Italia y de todo el mundo. Aquí estaría treinta años mejorando de día en día. No fue un prodigio en su infancia y adolescencia, como le ocurrió a Mozart, pero en su madurez sí se mostró prodigioso.

En 1762 aparece por primera vez en Viena, con aureola de niño prodigio, el pequeño Mozart que había nacido en Salzburgo y al amparo de su padre va recorriendo todo el mundo musical. Causa una gran admiración en Haydn, que será uno de sus primeros maestros y al que siempre considerará como a un hijo. Mozart, a su vez, corresponderá a ese cariño y será siempre el primer admirador de Haydn.

Haydn vive feliz dedicado a su obra y tan concentrado está que ignora que su música se ha publicado en toda Europa y que es conocidísimo en todas partes. No le da importancia.

En 1781 Mozart, con veinticinco años, ha alcanzado ya la cumbre de su maestría artística y, desoyendo las advertencias de su padre y de todo el mundo, deja Salzburgo, donde trabajaba al servicio del arzobispo Colredo, y se instala en Viena dispuesto a vivir de su obra, cosa impensable hasta entonces. Allí vive diez años, los últimos de su vida, en los que su arte adquiere cotas máximas al aparecer sus óperas triunfales y sus conciertos para piano principalmente, pero se administra muy mal y no puede soportar el costoso plan de vida que ha montado para su recién formada familia.

Además, su insoportable carácter le hace enfrentarse a toda la Viena musical que no soporta que un jovencuelo de veinticinco años venga a corregir la plana, aunque no sin razón, a todo bicho viviente. Sólo Haydn le comprende.

Liberado de las obligaciones para con los Esterházy por la muerte del príncipe Nicolás, deja su trabajo en esa casa donde ha permanecido treinta años de constante progreso y es requerido por el empresario inglés J.P. Solomon para dirigir una serie de conciertos en Inglaterra, donde recibe una acogida triunfal como jamás se ha dispensado a ningún artista. A su regreso permanece una temporada en París, donde compone su serie de sinfonías parisinas en una época que la Revolución acaba de ocupar la Bastilla.

Ya de vuelta en Viena se encuentra con un Mozart muy decaído que se obstina a continuar en Viena y desprecia los suculentos contratos que también le ofrece Solomon para componer dos óperas en Londres y no quiere oír los consejos de Haydn que le incita a marchar con él a Inglaterra sin dudarle y que el tiempo le daría la razón.

Mientras Haydn sigue triunfando en Inglaterra, donde compone su serie de sinfonías de Londres que van a marcar la culminación de su producción sinfónica, Mozart fallece en Viena a los treinta y cinco años después de unos días muy tristes y trágicos en los que la buena suerte no fue precisamente su aliada.

Haydn terminó sus sinfonías londinenses que fueron doce y las más bellas de todas que alcanzaron la cifra de ciento cuatro, valor que no ha sido superado en la música instrumental. Con él la sinfonía alcanza

un período de madurez artística que con sus setenta y seis cuartetos para música de cámara es de lo más notable de su producción, enorme en cuanto a cantidad, calidad y variedad. No olvidemos tampoco sus treinta y nueve sonatas para piano, sesenta divertimentos, treinta y ocho tríos en los que alterna los instrumentos de arco con el piano. Cincuenta conciertos para orquesta e instrumento solista de los que solamente uno, el compuesto en re mayor, era para piano. Toda esta cantidad fue debidamente admirada y valorada en vida del compositor que, a su vuelta de Inglaterra, pleno de lauros y honores, se instaló comodamente en Viena y desde su casa aún tendría tiempo de dirigir la orquesta del palacio de los Esterházy y vivir la época más radiante de su vida en la que nos dejará las obras que sin duda alguna han contribuido en mayor medida a su gloria: *la Creación* y *Las estaciones*. Para él constituye un auténtico disfrute expresar en música su amor por la naturaleza y por el mundo y al mismo tiempo afirmar su confianza en Dios y en el espíritu humano y esta es su inspiración. Después esperaría plácidamente a la muerte y Beethoven se encargaría de culminar la forma sinfónica.

No hay género que no quede patente en la creación de Haydn. Cultivó también la ópera, el oratorio y la misa y aunque entre aquella nos ha dejado un gran número, *La isla deshabitada*, *La fidelidad premiada*, *Armida*, *Lo speciale*, *Il mondo della luna*, son algunos títulos, algunos influidos por la comedia del arte italiana, otras de carácter serio y todas dentro de una producción para la casa en que trabajaba, lo que no le permitía estudiar el gusto del público de la calle ni tener necesidad acuciante de tener que escribir para comer, lo que hubiera dado más interés y fuerza a su trabajo. Mozart, por el contrario, en plena lucha contra todos, nos deja en esa época dos títulos capitales para la ópera y para toda la música como fueron *Las bodas de Fígaro* y *Don Giovanni*.

Las leyendas románticas en el siglo XIX en nada iban a difundir la figura de Haydn, que fue un ciudadano equilibrado y normal, correcto y educado del que no se cuentan excentricidades como de otros. Tampoco su vida ha sido llevada al cine como en el caso de Mozart y otros muchos. Por eso cuando vamos a conmemorar el segundo centenario de su muerte, 2009, vemos que no será tan impactante como en otros casos aunque sin duda se logrará imponer en el tiempo. ■



# La evolución del grabado

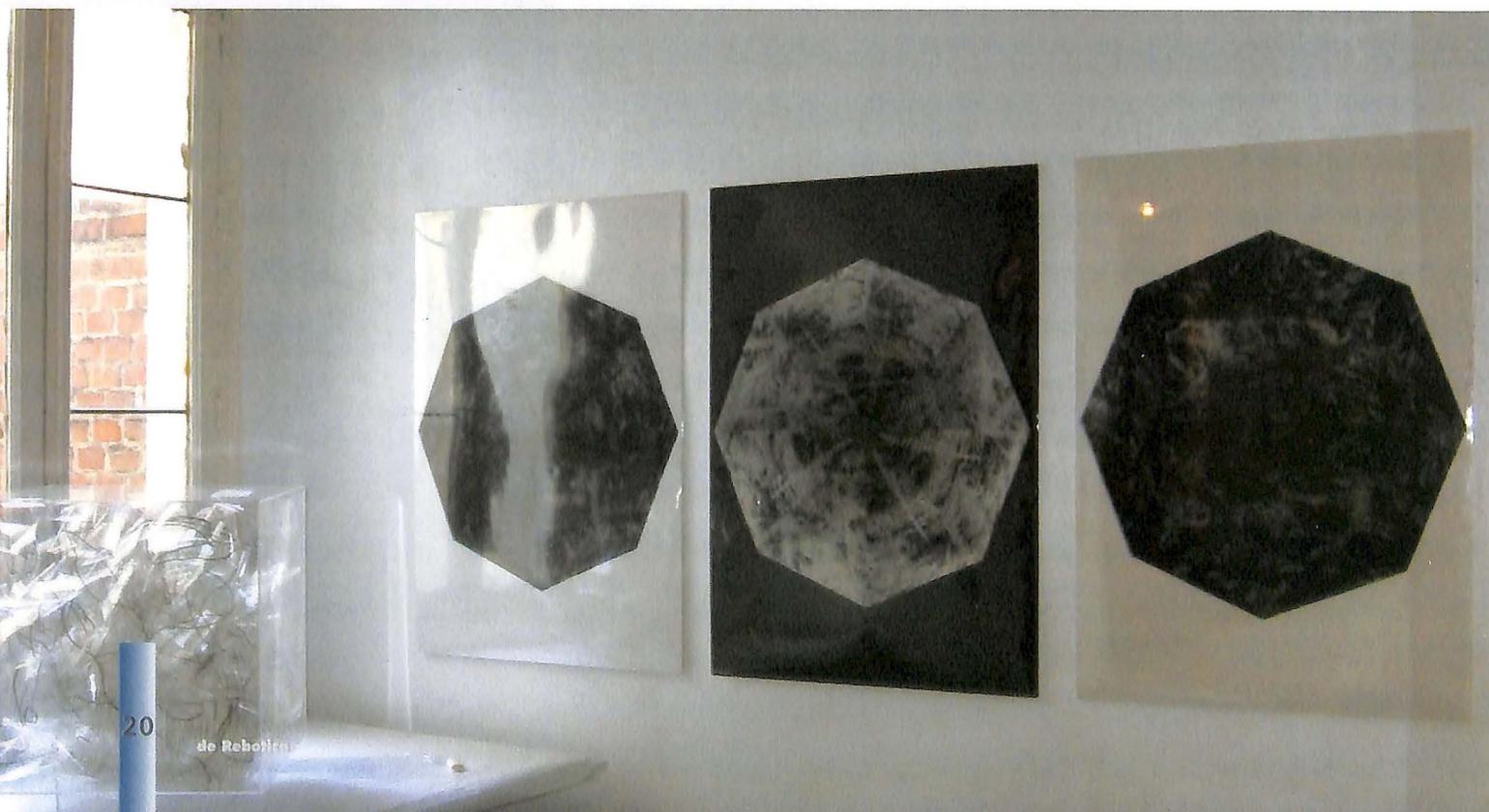
El grabado es la forma más antigua de expresión artística, el resultado de una técnica de impresión que consiste en transferir una imagen dibujada con instrumentos punzantes, cortantes o mediante procesos químicos en una matriz (linóleo, madera, metal...) que aloja tinta en sus incisiones.

La palabra “grabado” la relacionamos con Goya, Durero, Picasso, Escher, pero pocos se dan cuenta de que todos hemos tenido un grabado en nuestras manos porque el papel moneda se realiza con técnicas calcográficas de grabado.

Actualmente ya no es lo que era. La técnica clásica abre paso a las últimas tendencias, a otro tipo de materiales. Los barnices de asfalto, resinas, disolventes, hidrocarburos dan paso a mordientes salinos menos tóxicos. Se emplean técnicas procedentes de la industria como los fotopolímeros. No hace mucho, una circular de AEFLA nos invitaba a visitar la exposición de grabado en el Ta-

ller 7 de Madrid. Los artistas, Pilar Cavestany, Francisco Donis, Lola Padín, Piedad Palacio, Irene Prada y Justa Rayego presentan sus obras, cada uno en su propio espacio.

El taller ya dice mucho de sus integrantes. Una zona caótica, en donde se mezclan recortes de planchas de zinc, cobre o aluminio, buriles, gubias, puntas secas, rascadores, pinceles, frascos de tinta, barnices, polvo de resina, recipientes con ácido, que denotan el trabajo incesante y a veces frenético, la continua investigación. Otra zona perfectamente ordenada, pulcra, que expone las obras. Y en medio, presidiendo, el tórculo o prensa para estampar grabado calcográfico. De Pilar Cavestany llama la atención que una obra tan aparentemente simple y monocroma: tiras de celuloide incoloro introducidas en un cubo de metacrilato, pueda convertirse en un espectáculo de luz y color dependiendo de la hora del día y de la luz que entra por los ventanales. En cada momento puede parecer una obra diferente, súbitas y fugaces iluminaciones con tonalidades amarillas, azules, rosas, o simplemente unos puntos de luz como estrellas. No en vano, una obra suya similar triunfó en la edición de Estampa 2007.





Francisco Donis, grabador y estampador al mismo tiempo, combina técnica clásica de aguatin-ta y aguafuerte con collages, saliéndose del plano clásico del grabado buscando una tercera dimensión, estampaciones a doble cara y utilizando espejo que refleje una de las estampaciones. Empleo de papeles que vienen a materializar el objeto que se quiere representar. También esculturas en madera de haya pulida, de líneas sinuosas con mucho movimiento, que a cada espectador se le representa de manera distinta. Escultura y grabado, porque algunas veces la obra escultórica se pasa a obra plana o viceversa, con algo en común: procesos costosos, lentos, artesanos, con técnica depurada, gran disciplina y mucha sensibilidad.

Lola Padín presenta, entre otros, un grabado digital impreso a partir de dos capas sobre papel y sobre acetato, para dar sensación de relieve. Un proceso de creación que utiliza pocas herramientas y sugiere nuevos elementos mediante la contraposición de texturas.

Piedad Palacio trabaja grabados de gran formato y expresión minimalista, con cierta semejanza al arte japonés donde lo mínimo es máximo.

Justa Rayedo está presente con una obra de gofrado en pan de oro, grabado en relieve sin tinta, y otros cuadros con colores que recuerdan a Miró.

Dejo para el final la obra de Irene Prada. Una colección de grabados con un solo motivo: zapatos. De altísimo tacón, femeninos, elegantes, sofisticados

y sensuales, objeto de deseo para fetichistas. Alguien presente en la exposición comentó que quedarían bien adornando el escaparate de Manolo Blahnik o en el local de Jimmy Choo. No estoy de acuerdo. Sería más de lo mismo porque Blahnik mezcla texturas, colores y materiales, esculpe su idea en un pedazo de madera y luego pinta, recorta y pega. Un proceso manual como el de Irene. En un caso se materializa en zapato, y en otro en cuadro. Diversas técnicas de expresión ar-





tística que coexisten. Mezcla entre disciplinas que parecían irreconciliables. Puro arte.

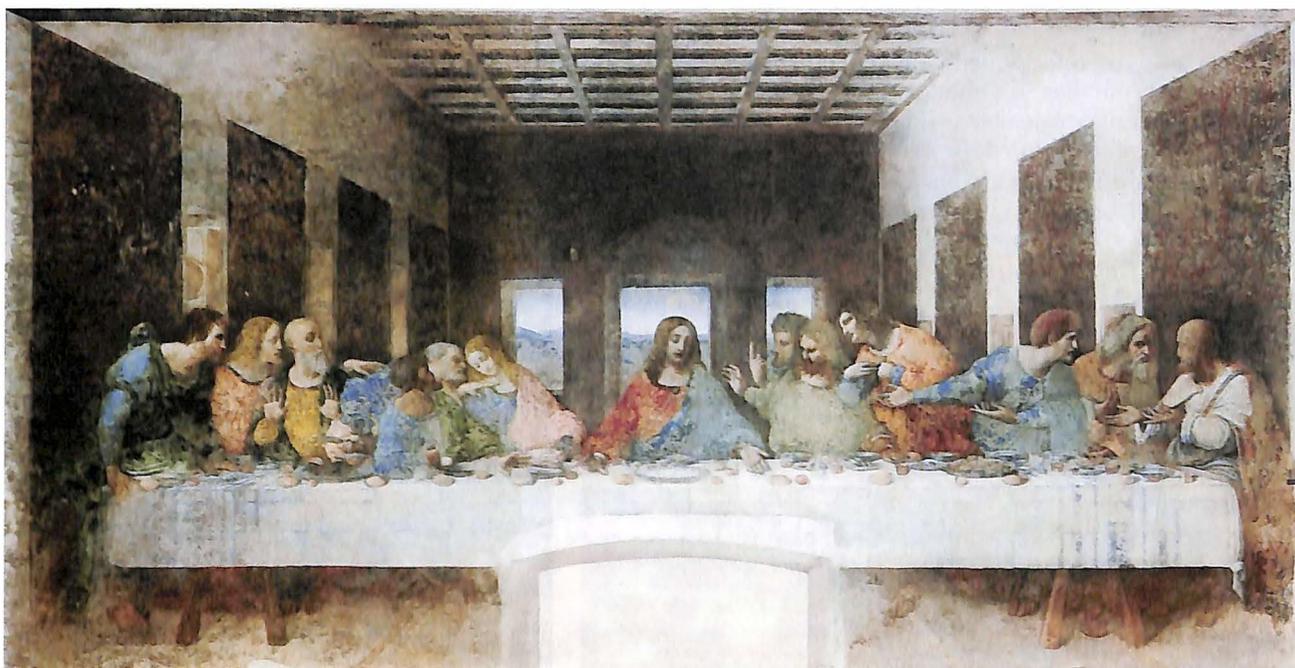
Paseando por la exposición, acompañados por los autores que van explicando el proceso que ha llevado a cabo cada obra, nos damos cuenta que ese espacio polivalente, después de la exposi-

ción, volverá a ser taller y volverá esa primera fase de concepción de la idea, muy madurada. Tenerla muy clara antes de pasar a la segunda fase que es la de laboratorio, midiendo los tiempos, calculando con precisión la concentración de ácidos, como un farmacéutico en su rebotica preparando fórmulas magistrales, porque cuando se sumerge la plancha de zinc en una solución de agua y ácido, se ha de saber cual es su concentración y en cuántos segundos o minutos va a ser atacada o "mordida". En la tercera fase vendrán las tintas y la estampación en tórculo.

Estos artesanos trabajan como en un laboratorio de alquimista. Siempre investigando, mezclando. A veces con resultado final sorprendente. Cuando esperas algo verde y aparece con tonalidades amarillas, azules y moradas. O lo que parece un fallo a los ojos del artista se interpreta como una innovación genial. Pero todo es válido porque esa magia es importante y en ocasiones, necesaria.

De lo que no cabe duda es de que el grabado sigue vivo. Es una de las principales formas de expresión de los artistas de vanguardia. ■





1. La Santa Cena. Convento de Santa Maria delle Grazie, Milán

# Leonardo da Vinci

## *La Gioconda, el misterio de una sonrisa*

**E**n el año de 1452 nace en la capital de Vinci Leonardo, hijo ilegítimo del notario Piero. Fue hijo único durante veinticuatro años, por lo que su educación estuvo dirigida por su padre. Posteriormente, para su formación como pintor, se coloca en el taller de Andrea de Verrocchino, uno de los maestros de más prestigio de Florencia, en el que también aprendían otros pintores que después serían famosos, entre los que cabe citar a Botticelli. Fue una época en la que destacaron gran número de artistas ilustres. Leonardo (1), completada su formación en el arte de pintar y también en otras materias afines, se examina y consigue ser admitido en la Academia de San Lucas, lo que representaba ser considerado pintor y poder contratar trabajos sin depender de otros pintores. Una de las obsesiones primordiales en la pintura de aquella época eran las proporciones del cuerpo humano. Leonardo metió al hombre en una circunferencia y esta dentro de un cuadrado, es la tan conocida representación de las proporciones de Leonardo, teoría

posteriormente discutida y después totalmente abandonada. Otra de las grandes preocupaciones del pintor fue que no solamente había que representar las facciones físicas de la persona sino también la manera de ser o las emociones que trascienden por el gesto en el momento que está siendo retratado, una interesante consideración que humaniza el cuadro. Esto es lo más difícil de captar por la rapidez con que el gesto cambia, siendo preciso tener gran capacidad para retenerlo y posteriormente para trasladarlo sin que se distorsione, pues cuando esto pasa el resultado que se obtiene no suele ser agradable. Según se cuenta, en el mural que pintó representando la Santa Cena (1), cada uno de los apóstoles tenía que expresar la emoción que las palabras del Maestro le producía. Leonardo idealizó la expresión que les correspondía a cada uno de ellos y el cuadro quedó perfecto pero, según su autor, solamente le faltaba el rostro de Jesús. El artista confiesa con emoción que no pudo imaginárselo, causa por lo que la cara no fue pintada y solo dejó un

boceto de aquello que no podía concretar. El mural es una obra de gran mérito para todos los críticos de la época pero por la mala preparación de la superficie donde fue pintada sufre un continuo deterioro que llegará a desfigurarla totalmente.

Hemos presentado las premisas que Leonardo consideraba que había de tener en cuenta para realizar sus obras y especialmente sus retratos. Por esto en sus cuadros pone este semblante que nos define mucho la personalidad y el momento anímico de la persona retratada. Sus retratos, particularmente los femeninos, tienen un misterio a veces difícil de desentrañar.

Uno de estos retratos, que nos sorprende por su sencillez y belleza, es el de Cecilia Gallerani (2), cuya expresión es compleja. Muestra una



2. *La Dama del armiño, Identificada como Cecilia Gallerani. Museo Czartorysky, Cracovia.*



3. *La Gioconda. Museo del Louvre. París.*

mezcla de inocencia y firmeza, que el pintor refuerza con la figura del armiño que con su blancura nos indica la pureza de la dama retratada. El collar de cuentas oscuras exalta la blancura de la piel y la mirada desviada de la posición en donde se encuentra el pintor nos da cuenta de la despreocupación de su misión como modelo que está siendo retratada. En cambio, el armiño mira hacia la posición donde se supone está el artista y así nos induce a presenciar el cuadro desde ese punto. La mano derecha que mantiene sobre el armiño es de una delicada belleza.

En el retrato de la Gioconda (3) nos muestra que la retratada es una mujer que no tiene la juventud del personaje anteriormente comentado. Su semblante es más sereno, su indumentaria lleva a pensar en una existencia acomodada y sus preocupaciones son más familiares que en el anterior retrato.

También en este cuadro la mano derecha se posa sobre la izquierda, siempre con la difícil realización que supone pintar las manos. Ningún adorno distrae la expresión de la retratada. La sencillez de su peinado también indica cierta despreocupación en su persona. La posición de la cara es directa hacia el pintor y, sin embargo, la mirada se encuentra desviada hacia su izquierda, mirando algo que se encuentra en ese lugar. Ignoramos lo que es y puede que esa mirada sea la causa de la leve

sonrisa que tanto ha sido comentada por todos aquellos que la han admirado.

En el cuadro de Leonardo en donde se encuentran representadas Santa Ana, la Virgen y el Niño (4), que se conserva en el Louvre, la mirada de la abuela se dirige al Niño y sus párpados nos ocultan casi la totalidad de los ojos. La expresión de toda la cara es de alegría y la leve sonrisa se inicia en sus labios evidenciando el estado de felicidad de la retratada. Esta sonrisa es más pronunciada que la que aparece en la Gioconda y en toda la cara se nota esa alegría que le produce la contemplación del nieto.

Es posible que un acontecimiento semejante sea la causa de esa misteriosa sonrisa que se impone en el rostro de la Gioconda. La sonrisa es una expresión que nos indica un estado de íntima felicidad, producido siempre por la presencia o por el recuerdo de una situación o un hecho que es la causa de ese gesto que nos define al personaje en ese momento de grata felicidad.

Para algunos diccionarios, la sonrisa es una forma de reír con los labios cerrados. Es una forma simplista de definir un acto sumamente complejo que como en el caso que nos ocupa, es un misterio difícil de desentrañar. Sería preciso conocer al personaje y el momento en que está viviendo para poder emitir una suposición que explicara la causa que origina esa leve sonrisa que se insinúa e inunda toda la cara de la Gioconda.

Otro retrato femenino corresponde a Ginebra Vencí (5). Una joven de la alta burguesía cuyo gesto es de una seriedad triste. Sus labios fruncidos y los párpados rasgados nos indican esta falta de alegría que perturba su juventud. El retrato es de una elegante sencillez, correspondiendo a un estilo distinto a los retratos que se realizaban en aquellos momentos.

El retrato del hombre atribuido recientemente a un músico de Milán, de nombre Francino Gefori nos muestra su porte elegante y una actitud de concentración. Quizás está pensando en sus propias decisiones. De facciones definidas, que el pintor nos presenta modificadas con una técnica de exagerada definición, tan diferente al tratamiento que emplea en los retratos femeninos, casi planos, indicándonos una firme personalidad. ■



4. Santa, Ana, la Virgen y el Niño. Museo del Louvre.



5. Ginebra Vencí. National Gallery. Washington

# Madrid... Madrid... Madrid...

## *(¡y con música de Agustín Lara!)*



**E**specialmente estos recuerdos están pensando en vosotras, las que como yo nacisteis a finales de los felices y locos años veinte aquí, ¡en los Madriles!. Las que aquí pasasteis una guerra de niñas como yo, las que aquí fuimos adolescentes en una posguerra, las que estudiamos aquí, nos enamoramos, formamos una familia y las que, si Dios quiere, aquí quedaremos para siempre, porque ya se sabe: ¡De Madrid al cielo!

Pero también es para nuestras nietas, ¡tan jóvenes!. No creáis lo que os cuentan. Nosotras nos divertíamos como enanas. No necesitábamos nada ni a nadie para estar felices y contentas. No estábamos obsesionadas ni con nuestro físico, ni con la moda, ni con los móviles, ni con el sexo, ni con las drogas... La verdad es que éramos mucho más libres de lo que creéis ser ahora vosotras. Claro que nos dieron muchas cosas ya hechas. Por ejemplo, no tuvimos el tremendo dilema de tener que elegir si queríamos ser niñas o niños, como desde ahora van a tener que hacer los pobrecitos niños/as. Desde que nacimos sabíamos que éramos niñas, muy guapinas por cierto, ¡y la mar de orgullosas!

La verdad es que aquel Madrid de principios de los años cuarenta, aunque teníamos de nueve a once años, lo encontrábamos chiquitito, entrañable. Parecía un pueblecito donde todo el mundo se conocía, donde por cinco céntimos (de peseta) subías en el ascensor de La Red de San Luis. Donde apenas había tráfico y cuando se hacía de noche los sere-

nos eran los amos de las calles. En Navidades ¡nevaba! y las castañeras, siempre de negro con su pañuelo en la cabeza, por diez céntimos (de peseta) te daban un gran cucurucho de unas castañas asadas, calentitas y riquísimas. En los días de frío la gente las usaba como calefacción portátil y alimenticia metiéndoselas en los bolsillos.

Recuerdo muy bien aquellas Navidades. Recuerdo aquel primer Nacimiento donde las figuritas eran de barro un tanto bastas y muy desproporcionadas. ¡Además se descabezaban con una facilidad!... Teníamos que tener mucho cuidado porque como te despistases te daban unas ovejitas mas grandes que los caballos de los Reyes Magos y un pastor pequeño que parecía que se lo iban a comer las ovejas. Y la cabaña de los pastores grande... grande... ¡Y aquellos castillos de Herodes que se parecían al de Medina del Campo... pequeños... pequeños...! Y los molinos con su cuerdecita para mover las aspas... Y los ríos con el papel de plata de los bombones que lo guardábamos durante todo el año. Pero de lo que más me acuerdo es de aquellos pavos que con sus tontas caras de “isidros” asombrados, aparecían por cualquier calle en Navidad. Había pavos y pavas aunque yo nunca los distinguí. Recuerdo que aquellas primeras Navidades mi madre ¡compró un pavo vivo!. Aquello fue una tragedia. ¡Nadie quería matar al pavo! y además el pavo ¡no se quería morir! Se escapo de la cocina y ¡todos corrimos detrás del dichoso pavo! Para mis primos y para mí todo lo que aquella tarde pasó fue como una película de risa.. Después de muchas carreras se consiguió acorralarle y cogerle. Pero seguía el dilema ¿quién lo mataría?... ¿eh? Al final subió el portero con un hacha. Entre mi madre, mis tías y las muchachas consiguieron inmovilizarle y ponerle la cabeza en una tabla. La preocupación de todas ellas es ¡que el pavo no sufriera!. Nos mandaron fuera de la cocina pero nosotros por una rendijita de la puerta lo vimos todo. El portero levantó el hacha y de un golpe certero ¡zas! ¡pavo muerto! Sí, sí. De repente el pavo saltó al suelo ¡sin cabeza! Corriendo como loco, tropezando con todo. Las muchachas empezaron a chillar, se subieron a una silla y no paraban de santiguarse diciendo que era un hijo de Satanás. ¡Y nosotros, gritando, riendo, alborotando, detrás de aquello! ¡Fue genial! Lo malo es que nos quedamos sin pavo aquellas Navidades...y las



otras...y las otras... Después de eso ¡nunca más tomamos pavo en Navidad!

Por cierto, no recuerdo qué hicieron al final con aquel pavo tan loco.

Menos mal que a mis padres les regalaron un cordero ¡precioso! No le faltaba más que el lazo para parecerse al de "Norit". Durante el día estuvo en la terraza tan contento. Pero al llegar la noche empezaron los problemas. Corría y corría por la terraza diciendo: "Beee... Beee... Beee..." con una potente voz de barítono que aturdí. Y así una hora... y otra hora... Lo metimos dentro y mientras estaba con gente nada, como si fuera mudo, ¡hasta se comió unas galletas! Pero si quedaba solo empezaba con el "Bee.. Bee..". Hacía las nueve de la noche cuando fui a la cama le metí en mi cuarto ¡después de darle la lata a mi madre para que me dejara! Yo creía que con eso solo se quedaría tranquilo ¡pues no! El muy osado se acercó a la cama puso su cabeza cerca de la mía y me lanzó un espeluznante "Bee" que casi me deja sorda. Total que me pasé la noche con un brazo por encima de su cuello. El pobrecito debía añorar a su mamá, la oveja, y si dormida intentaba cambiar de postura me soltaba un "Bee" estrepitoso en la oreja que me hacía dar un bote. ¡Qué nochecita! A la mañana siguiente mi madre lo mandó al carnicero a que lo matase y lo mandara a casa de una de mis tías donde íbamos a pasar la Nochebuena en familia. Según dijeron todos, el cordero estaba riquísimo y mis primos, para hacerme rabiar, aseguraban que sabía a galletas. Yo ni lo probé. ¡Me daba una pena!

Ya más tarde, de adolescente, me encantaba aquel Madrid donde los chicos te decían piropos. Daba igual que fueras guapa o no, pero no pasaban por tu lado sin decirte algo. Por cierto, que en una ocasión miré en el diccionario la palabra piropo y resulta que es un asqueroso coleóptero de Cuba. ¡Con la grima y el asco que me dan esos bichejos!

Era un Madrid alegre, despreocupado, supongo que como reacción a lo mal que lo habíamos pasado todos, pero sobre todo nosotros los niños que con el paso de los años ¡ya estábamos dejando de ser niños! Cuando las cosas no te salían como tú querías, cuando estabas triste por algún "cate", cuando una amiga

se había enterado que te gustaba un chico y se ponía a coquetear como una loca con él... La cuestión es que a la adolescencia de aquella época creo que los piropos le eran imprescindibles, necesarios, esenciales. Nos daban seguridad en nosotras mismas, nos ayudaban a olvidar... tantas cosas que habíamos vivido y visto de niñas... y nos daba ¡una moral increíble! Y además te decían cosas preciosas. Aunque los que decían los piropos más ocurrentes eran los estudiantes. Una vez uno me dijo: "Tienes los ojos más negros y más grandes que las cucarachas de casa de mi patrona". ¡Que asco! No le maté porque no le conocía y ¡yo no mato a desconocidos! ¡Que si no! Otra vez un albañil, dando un suspiro grandísimo, dijo: "Quien tuviera un piano para ponerte encima como una porcelana". Y yo como tonta hasta me emocioné. Claro que en cierta ocasión recuerdo que iba con una de mis tías por Preciados y un vejete pasó y me dijo no se qué. Con mi despiste de siempre me paré, miré el reloj y dije la hora. Me quedé muy asombrada porque el pobre señor se puso rojo...rojo...rojo. La verdad es que me asusté y le pregunté muy apurada: "¿Se encuentra bien?" Ni que decir que salió como alma que lleva el diablo, mientras mi tía de poco se muere de risa. ¡Estoy segura que nunca jamás le volvió a decir nada a una chica! Pobre hombre.

Pero a veces también había problemas. Yo tenía una amiga muy alta, muy rubia, muy guapa y muy seria. ¡Desde luego no hacíamos buena pareja!, pero éramos muy amiguísimas desde chiquitas. A ella le decían piropos algo verdonchos los hombres. Era tan guapa, tan rubia, ¡tan alta!... y siempre terminaba de mal genio y enfadada conmigo porque a mí los chicos me decían cosas normales. ¡Pero cómo me iban a decir lo mismo que a ella!, yo era pequeñaja, morena y monilla nada más? Eso no lo comprendía. Hasta que no pasó el tiempo no volvimos a ser amigas. Cosas de la vida.

¿Y os acordáis de aquel Madrid que en primavera se llenaba de "isidros" que venían a vender cosas?: "Miel de la Alcaarria", o los de "botijó finó", con su borriquillo que casi desaparecía entre tantos botijos, o "lilas de la Casa de Campo" o "requesón de Miraflores" ¡Ah! y los afiladores que se acercaban desde Orense o... Hay tantas cosas que ya han desaparecido. Claro que hoy día serían incongruentes.



Manolete de Vzque Díaz



Rita Hayworth lució en Gilda un vestido copiado hasta la saciedad

¿Y aquellas espeluznantes confesiones? ¡Dios mío, pero si todo era pecado! Cierta mañana fui a confesarme. Había enormes colas en los confesionarios, menos en uno que no había nadie y allí que me fui (así de ingenuas éramos). Empecé y a la primera de cambio me interrumpió: “¿Tú bailas?” “Pues sí”. “Pues tienes que prometerme que no bailarás ¡nunca! o no te daré la absolución”. Si en aquel momento me matan no me hubiera quedado más muerta. Como en una película vi mi vestido de tul blanco colgado en mi cuarto..., la ilusión que tenía de ir aquella noche al Ritz donde nos poníamos de largo las intimas... ¡Yo! que acababa de salir de un colegio de monjas, que me consideraba buena católica, que no tenía más que diez y siete años recién cumplidos ¡y que me dijeran eso! Solté lo primero que se me ocurrió: “Padre, pero es que yo ¡bailo muy bien!”. La carcajada que lanzó el padre retumbó en toda la iglesia. ¡Qué apuro y qué vergüenza!. Cuando al cabo de un rato dejó de reírse me dijo: “Está bien, no podemos privar al mundo de una artista como tú”. Desde entonces siempre me pongo en los confesionarios donde hay gente y cuanta más, mejor. Aunque los tiempos han cambiado tanto.

¿Y las mañanas de domingo en Serrano? Paseando por la acera de los pares, de Goya a Lista, aunque nunca llegábamos tan lejos. Allí te encontrabas con tus amigas, con las compañeras de colegio, con los chicos que te gustaban ¡y con los que no te gustaban, que eran los más plomos! Allí te invitaban para ir a algún guateque por la tarde. De allí te salían montones de ligues, como dicen ahora, pero nosotras los llamábamos “planes”. Siempre quedabas con alguno para ir a bailar el sábado siguiente y siempre nos metíamos en líos porque solíamos quedar con varios. Claro que para eso estaban las amigas y terminábamos saliendo dos, tres, cuatro... ¡o más parejas! Íbamos a las boites ¿recordáis? Nuestra preferida era “Alazán”, o “Castelló”, o “La Galera”. Por cierto que fue en “Castelló” donde vi por primera vez a Gila

con aquellas historias tan divertidas de la guerra y sus batallitas. Era un tío fenomenal, aunque todos sabíamos que era comunista, pero eso ya no importaba a casi nadie. La verdad es que nosotras lo pasábamos “chupi” en aquel Madrid de finales de los cuarenta y principio de los cincuenta. Y eso que era ¡tristísimo!, no se podía vivir de lo horrible, deprimente, angustiada, patética que era la vida entonces. ¡Menos mal que nos hemos enterado ahora! Claro que nos lo han tenido que contar aquellos que entonces no existían, los que todavía no habían nacido, pero... ¡son tan listos!. Lástima que su memoria no llegue más lejos.

Hoy día tal vez nos llamarían “pijas”, pero solo pertenecíamos a la clase media. Éramos hijas de universitarios, funcionarios, militares, comerciantes,... Las “pijas” de entonces eran las hijas de los estraperlistas. Las que llevaban medias de nylon y tenían coche y nos miraban por encima del hombro. Y si podían ¡jarramblaban con todos los chicos!. ¡Nos daba una rabia!

¿Y que más puedo contar que vosotras no hayáis vivido? Bueno, que empezamos a cumplir años, a ser adultas, que empezamos a separarnos, a estudiar en serio, a tener novio..., a ver la vida como en realidad es. ¡Pero que nos quiten lo “bailao”! como dice una amiga de aquellos felices años. Yo no cambiaría ni aquel Madrid, ni mi lejana adolescencia, por la realidad actual. Los chavales/as lo tienen hoy día ¡de un difícil! ¡Y encima se aburren! Yo creo que por haber tenido una vida demasiado tranquila....demasiado cómoda.

La verdad es que haber vivido la guerra en Madrid de niñas nos marcó ¡para siempre!

Pero hasta de lo malo se pueden sacar cosas buenas, digo yo...

¡Ah, y que conste que no he hablado de política! ■

# Auschwitz *no puede quedar atrás (I)*

Una carretera estrecha que serpentea entre bosques y aldeas conduce de Cracovia a Oswieçim. El paisaje es verde, exuberante en ocasiones, y los árboles y arbustos forman conjuntos espesos e intrincados. La Naturaleza es generosa en los alrededores del lugar donde se perpetraron algunos de los peores crímenes de la Historia.

Los moradores de Oswieçim y otras localidades aledañas fueron desalojados en 1940 y los mejores lugares fueron ocupados por las familias de los SS que rigieron los campos de Auschwitz, Birkenau y Monowitz. Es un entorno bucólico en el que los niños disfrutarían de parajes encantadores en los que jugar y dejar volar la imaginación. En el día de hoy el visitante de Auschwitz puede observar a los lugareños desarrollando la vida típica de cualquier enclave agropecuario y parece poderse recorrer los prados verdes con la mayor tranquilidad.

Pero no puede ser. El peso de las atrocidades cometidas en tan sólo tres años es un lastre ominoso que envuelve este lugar. Se calcula que al menos un millón cien mil personas fueron asesinadas en los tres campos de exterminio que allí se levantaron. Son cifras estimadas que tienen por base, sorprendentemente, a las informaciones que proporcionó Rudolf Höss, el comandante del complejo. Es tanto como decir que pudieron ser muchos más.

## El lugar

Desde 1940 los viejos cuarteles que el ejército polaco tenía en Oswieçim funcionaron como campo de prisioneros de guerra. Primero fueron polacos, más tarde rusos y, cuando los dioses del régimen nazi decidieron abordar la *endliche Lösung* –solución final– para el problema judío, Auschwitz se convirtió en el mayor complejo de todo el Tercer Reich para despojar, esclavizar y destruir seres humanos. Los primitivos barracones fueron reconstruidos y se le añadió un piso superior, se cerró el perímetro con vallas de alambre de espinos y torres de vigilancia y se establecieron los primeros talleres de la muerte, una cámara de gas y un crematorio.

Auschwitz KL, o Auschwitz I, quedó pequeño apenas nació. A tres kilómetros se erigió entonces Birkenau, Brzezinska para los naturales del país, y fue allí donde se estableció la primera fábrica de



Entrada a Auschwitz KL

muerte a gran escala. Después llegaría Monowitz, instalado tanto con fines de exterminio como para albergar mano de obra esclava para las fábricas del complejo.

Monowitz ya no existe y de Birkenau quedan tan sólo la entrada principal, que da a las rampas de descarga de los trenes en los que se transportó a las víctimas. Por el contrario, Auschwitz KL se conserva casi en su estado original.

Los visitantes recorren Auschwitz en silencio. No hay risas ni bromas. El estigma del genocidio flota en el ambiente y lo torna opresivo. Los viales



Vista de la entrada Birkenau



*Pabellones de Auschwitz KL*

discurren entre filas de pabellones de ladrillo perfectamente alineados y sus dimensiones son acordes a los medios de vigilancia y control entonces disponibles. Un fusilero experto puede hacer blanco de un extremo a otro del más largo de los trazados. El lugar donde se erigió el patíbulo fue elegido para que las ejecuciones pudieran ser contempladas por la mayoría de los internos. Auschwitz KL es un campo mucho más pequeño que Birkenau y Monowitz pero permite hacerse idea exacta de lo que fueron éstos, con centenares de pabellones de madera –establos en origen- en los que se hacinaron los prisioneros.

### **La vida en los campos**

Auschwitz KL llegó a contener hasta treinta mil personas. La visita a los pabellones permite conocer con cierto detalle la vida de aquellas gentes. Hasta sesenta personas compartían una sala de doce metros de largo por cinco de ancho en uno de cuyos extremos había una estufa. El hacinamiento, el frío, la escasez de alimentos –el volumen de una taza por persona y día-, el trabajo esclavo y los malos tratos fueron los determinantes de la vida de los internos, que en pocos días quedaban alienados y desarrollaban comportamientos automáticos cuyo único fin era sobrevivir lo más posible, si es que se puede denominar vida a una existencia desprovista de dignidad en la que las vejaciones constituían el pan de cada día.

El campo Auschwitz I estaba concebido para exterminar a prisioneros de guerra y presos políticos manteniendo las apariencias de un campo de internamiento. Birkenau era, sencillamente, el lugar donde se llevó a cabo el exterminio masivo de judíos y gitanos. Monowitz conjuntó las funciones de campo de trabajo y de exterminio a gran escala. Los judíos que arribaban vivos a la estación de tren eran separados en dos grupos según que una mirada displicente de los médicos SS los considerase aptos para el trabajo o no. El primer grupo era conducido a los pabellones –hoy desaparecidos- mientras que el segundo –mujeres, niños y ancianos o enfermos- marchaba en comitiva hacia las cámaras de gas y los hornos crematorios. Exhaustos por el via-



*Presos judíos a su llegada a Birkenau*

je, sucios y sedientos, la perspectiva de ducharse era un poderoso reclamo y pocas cabezas se mantenían suficientemente frías para analizar la composición de los grupos que eran conducidos a las falsas duchas. En contadas ocasiones se produjeron motines en las procesiones hacia las cámaras de gas.

Los raíles de tren y la rampa de Birkenau siguen en el mismo lugar. Los hornos y las cámaras fueron destruidos en enero de 1945 en un vano intento de hacer desaparecer la evidencia del genocidio. El aire no es ya el mismo que respiraron aquellas multitudes transportadas en vagones atestados en los que los muertos no se desplomaban hasta abrirse las puertas, pero no importa. Los ojos del visitante se llenan de lágrimas al recordar tanto sufrimiento y tamaña crueldad.

El hombre ha matado desde que holló la faz de la Tierra. Por defensa, para robar o por venganza. Los ejércitos se formaron una y otra vez con el objeto de expoliar el territorio vecino o para defenderse de tal agresión. Con los ejércitos llegaron las violaciones, la sumisión esclava, el pillaje y todas las abominaciones que conocemos hoy en forma de atrocidades cometidas sobre la población civil vencida. Pero ha sido necesario llegar al siglo XX, con un nada despreciable bagaje de conocimientos, para encontrarnos con el exterminio sistemático de poblaciones. El siglo XX puede denominarse el del genocidio.

Los hombres y mujeres de los tres campos vivieron y murieron bajo una tormenta de vejaciones. Guardianes SS aleccionados y profundamente convencidos de la necesidad de sus actos redujeron a los internos de Auschwitz al escalón más bajo que se puede alcanzar en la vida humana. Los bebés eran asesinados según nacías –con notorias excepciones- y los adultos que no terminaban en la cámara de gas morían por desfallecimiento o ejecutados sumariamente, fuera en el Muro de la Muerte o en el patíbulo.

Hubo, no obstante, prisioneros que resistieron y sobrevivieron con el único afán de relatar al mundo lo ocurrido. También hubo otros que se distinguieron por su valor y entrega a sus semejantes, y no faltaron los más osados, los que intentaron escapar



Hornos crematorios en Birkenau

y dejaron sus vidas en el empeño. Tan solo ciento setenta internos triunfaron y lograron fugarse.

Pese a que los prisioneros eran prontamente transformados en autómatas obedientes y teóricamente incapaces de pensar, no faltaron hombres y mujeres con fortaleza interior suficiente para alzarse por encima de la ignominia y desarrollar conductas ejemplares. En Auschwitz se rezó y se celebraron oficios religiosos clandestinos, se ocultó a recién nacidos y se organizó una resistencia que al poco había establecido contacto con el exterior y a cuyo través fluyeron mensajes y testimonios destinados al gobierno polaco en el exilio. No obstante los ejemplos de sacrificio, lo importante fue que estas actividades impidieron que se apagara la llama de la esperanza y permitió que un soplo de confianza en la humanidad recorriera los pabellones.

Son tantos los ejemplos que listarlos ocuparía libros enteros. Basten ejemplos relevantes como los del sacerdote Maksymilian Kolbe, que ante todos los internos solicitó a un guardián SS reemplazar a un compañero condenado a morir de hambre. El prisionero sobrevivió y el padre Kolbe murió, siendo posteriormente canonizado por Juan Pablo II.

Adelaida Hautval, médico francesa, se negó a cooperar con los médicos de Auschwitz en sus experimentaciones con mujeres judías.

La comadrona Stanisława Leszcynska salvó a varios recién nacidos en el campo pese a las instrucciones de la autoridad del campo, en virtud de las cuales los bebés eran asesinados al poco de nacer.

Otto Küsel, administrativo del campo, exoneró a débiles y exhaustos del trabajo más peligroso y salvó de este modo muchas vidas.

Gustav Herzog alteró la ficha de Benedykt Kautsky, judío alemán, de modo que éste pasó a ser prisionero político. Lo mismo hicieron Wanda Marossanyi y Walentyna Konopka, salvando de este modo a Maria Kosakiewicz de la cámara de gas.

Otto Wolken y otros prisioneros ocultaron en Birkenau a Luigi Ferri, de doce años, evitando que los guardias SS lo mataran.

Hermann Langbein utilizó su puesto de secretario del doctor Ecluard Wirths para las activida-



crematorio 4

des de resistencia y en numerosas ocasiones intercedió a favor de otros internos.

Juan Pablo II comparó la actitud del padre Kolbe con las otras muchas conductas de amor y solidaridad que se sucedieron en Auschwitz y que no han trascendido. Fueron estos comportamientos valientes y desprendidos los que pusieron el contrapunto a la barbarie de Höss y demás rectores del complejo. Estos nunca contemplaron a los internos como seres humanos sino como a infrahombres que debían ser borrados de la faz de la Tierra. No podían concebir que las víctimas mantuviesen vivos los valores fundamentales de la humanidad y esperaron de ellas actitudes de sumisión y supervivencia.

Se equivocaron. Hasta en la cruel realidad que fue Auschwitz se evidenció la capacidad del ser humano para ayudar al débil y se dieron ejemplos de abnegación que han devenido hitos en la historia de los grandes hechos del hombre.

Federico Mayor Zaragoza rindió un sentido homenaje a estas conductas en su discurso del 25 de enero de 1995, fecha del L aniversario de la liberación de Auschwitz:

*Todo ha sido ya dicho sobre el horror de Auschwitz. Sin embargo, ha de repetirse una y otra vez. Porque el deber de recordar nunca ha sido tan acuciante. ■*

# Caín y Abel

Rubén Sánchez Arasco

**M**i padre, al elegir nombre para cada uno de los dos hijos que engendró, demostró poseer pocas dotes proféticas, pues no barruntó el carácter de sus retoños. Ambos hermanos, que habíamos tenido la ocurrencia de irrumpir en este mundo terrenal el mismo día y a idéntica hora, salimos a la calle con nuestra parentela, rumbo a la iglesia, para ser cristianados un domingo de Resurrección al dar las cuatro. El campanero, desde su feudo, anunciaba la nueva con su sonoro y alegre lenguaje. Sin embargo, el júbilo que el bronce había transmitido al éter fue quebrado por unos nubarrones muy negros y, antes de que la comitiva mencionada estuviera al abrigo del templo, se desató un inclemente aguacero que mojó a conciencia a cuantos no se encontraban a cubierto. Todos llegamos a la casa de Dios calados hasta los huesos y, por el peligro que pudiera suponer la

pérdida de las vidas de los dos infieles presentes, se estimó que era más urgente administrarles a los mismos el primero de los sacramentos, que cambiarles de ropa. Pero no fue fácil para esos infelices su ingreso en el pueblo de Dios. Mi padre había decidido que a mi hermano se le llamara Abel y Caín a mí. El cura se opuso a que un seguidor de Cristo cargase con el segundo de esos nombres. La discusión entre las partes se prolongó y cuando, por fin, se alcanzó un acuerdo, los neonatos estornudaban estentóreamente.

El aludido chaparrón tuvo consecuencias. Los dos neófitos nos acatarramos de consideración, pero la dolencia de Abel se complicó de tal suerte que finalmente su salud quedó mermada y eso le permitió apartarse del campo. Ha acabado siendo empleado de banca.

Pero no corramos tanto y vayamos en pos de nuestros últimos años escolares. Una vez, el maestro, llamado Trifón, nos propuso abordar la cuestión del agua en un trabajo, que se materializó en un cartel donde hablábamos de la decisiva repercusión de la implantación del regadío en la prosperidad de los pueblos. Inspirándonos en sus enseñanzas, construimos un discurso que no hubiese dudado en suscribir cualquier regeneracionista. Afirmábamos que el agua era fuente de vida, factor de un desarrollo incontenible, motor de un progreso continuo y herramienta indispensable para conseguir una sociedad más justa. Como colofón de todo ello, transcribimos unas cuantas frases de Joaquín Costa y pegamos una fotografía de tan insigne autor en nuestra creación. Pero el tiempo transcurrió y un día vimos aparecer a unos técnicos que nos comunicaron que nuestro pueblo estaba llamado a tener el alto honor de contribuir a la creación de unos nuevos regadíos, ofrendando su solar. Según esos señores, en un importante proyecto de ingeniería se establecía que el término municipal de nuestra modesta villa estaría situado en el centro del vaso de un embalse que almacenaría una ingente cantidad de agua para regar. Al parecer, alguien nos había hecho una mala jugada, y se vislumbraba que íbamos a ser víctimas de la aplicación estricta de nuestro propio



ideario. Todos se organizaron para luchar por la supervivencia, y se entabló un debate entre dos frentes. Don Trifón fue tildado de hipócrita por difundir ideas como las expuestas y, sin embargo, mostrarse insolidario a la hora de llevarlas a cabo. No obstante, el cura, llamado Isafas, respondió con brillantez y contundencia a los técnicos beligerantes. Aseguró el ministro de Dios que las tierras que había que poner en riego, en definitiva aquellas por cuya mejora se inmolvaba a nuestro pueblo, tenían poca profundidad y que, dado el régimen pluviométrico de la comarca, la productividad de ellas apenas se vería incrementada por la onerosa obra propuesta. Los mentados tecnócratas, en lugar de refutar los argumentos de su oponente, prefirieron hacer una visita al obispo de quien dependía para convencerle de que tenía un pastor que quería perder a su rebaño, y tuvieron éxito con tan abominable proceder. Éste fue el primer signo de que la batalla estaba perdida, y cabe decir que la desmoralización paralizó a los afectados. En lo sucesivo, las cosas vinieron rodadas y todas las resistencias se derrumbaron como sucede con las fichas del dominó cuando se empuja la primera de la fila. Por eso, a pesar de que los azares de la vida me hubieran alejado de mi terruño, no quise faltar de su lado el día en que ese territorio tuvo que exhalar su último suspiro. Llegué a la plaza mayor de mi patria chica cuando el sol estaba en su cenit, y para serenar mi ánimo pasé al interior de la iglesia. Craso error fue éste. Con el brusco cambio de luminosidad que se produjo, al entrar en el recinto sagrado, casi me di de bruces con la pila bautismal. Cuando vi tan de cerca mi pequeño Jordán, me apresó una congoja insuperable, puesto que, no solo a mí me habían librado en él del pecado original, sino también a todos mis antepasados. Salí a la calle en busca de aire. Sin darme cuenta, mis pasos me llevaron a la escuela, donde don Trifón estaba llorando desconsoladamente. Le abracé y le propuse hacer otro mural en el que cada uno de los presentes expusiese una idea o un sentimiento. Pero esta vez el trabajo no iba a tener como base un papel, sino el propio encerado. En realidad, ya no se iban a impartir más enseñanzas allí. Recuerdo que mi última frase rezaba así: Si llenamos de embalses una región, la haremos fenecer bajo las aguas.



Mis pasos prosiguieron sucediéndose unos a otros de la única forma que me era posible, por lo que mi marcha continuó desprovista de cualquier cadencia. Me sentía anormalmente



cansado puesto que, si bien mi cuerpo acusaba fatiga y apuntaba cierta falta de energía, en cambio mi mente estaba en frenética actividad a la par que acababa de ver acrecentados lo mismo su poder de penetración que su agilidad. Atravesé unos andurriales, donde abundaban los brezos, y algo después comencé a bajar. Apareció de pronto una línea de esqueletos de árboles, de los que no era posible determinar su especie, pero súbitamente recordé que aquellos despojos debían de ser los de unos hermosos abedules que antaño amenizaron mis paseos. Un poco más allá de esa tira de momias vegetales, se alternaban armuelles y corregüelas, y allí donde esa pareja de plantas se ausentaba definitivamente era la grama la que se enseñoreaba del medio. Hasta llegar a estos dominios, el aspecto del escenario no resultaba muy desagradable de ver, mas descendiendo, tan solo un par de metros, comenzaba el reino del cieno. Este espécimen impregnaba, degradando, cuanto hubiera entrado en contacto suyo. El campo cubierto por el tarquín semejava haber sufrido una nevada infernal, puesto que su ponzoñosa cobertura satanizaba el paisaje y envenenaba el aire. En cualquier caso, el hedor era insoportable. Descendí por el postrero tramo de una cuesta y tomé el camino de la derecha. No tardé mucho en encontrarme ante las ruinas de un aprisco. Unos grajos, que se habían posado en las piedras más altas de la pared de poniente de esa deteriorada construcción, me miraron con desdén cuando pasé junto a ellos. No me desvié del rumbo que llevaba e inmediatamente alcancé la Cruz Blanca. Este hito siempre había tenido gran significado para mí, y creí que lo recobraba todo al reencontrarlo nuevamente. Tomé asiento en el antiguo tocón de un roble, mientras veía evolucionar las caprichosas nubes. Estaba, como quien dice, a un tiro de piedra de mi Ítaca y los recuerdos más importantes de mi pasado pugnaban entre sí por atraer mi atención. La presente excursión marcaba, de forma irreversible, un antes y un después absolutamente irreconciliables. Era evidente que estaba embarcado en un viaje sin retorno. Marchaba en pos del primordio del que procedo. No me encaminaba hacia la muerte, pero resultaba muy obvio que, cuando llegase a



mi punto de destino, tendría que dejar de ser quien había sido hasta entonces para convertirme en alguien totalmente distinto. Siempre se había pensado en mi casa que el trabajo de la tierra era una cuestión que correspondía exclusivamente a Caín, sin que esto supusiera para los restantes miembros mayor obligación en cualquier otro asunto. Mi padre, a coro con su suegro, se pasaba las horas sentado en el banco del hogar alabando al campo, mientras su hijo se deslomaba trabajando en él. El día en el que nuestro solar fue sentenciado a muerte y se nos ofrecieron tierras en los regadíos creados al efecto, llamamos a mi hermano para que regresase y se hiciese cargo de la explotación de aquéllas. Caín, por entonces, había logrado crearse una posición fuera de su ingrata tierra, y se negó a ser de nuevo el jornalero sin sueldo de una familia de haraganes. Pero esta vida miserable da muchas vueltas y una contumaz sequía hizo emerger a mi pueblo, como si fuera un submarino, y no me fue posible sustraerme a su llamada. Sabía que, en cuanto entrase en sus callejas, los fantasmas saldrían a mi encuentro, pero temía que, si no acudía a la cita, ellos me perseguirían con más ahínco. Una vez hube hecho acopio de fuerzas al arrimo de la Cruz Blanca, volví a la lucha. Me sorprendió mucho no haberme cruzado con nadie, ni tampoco advertir ningún rastro de otro ser errante. No sé dónde morarán mis paisanos vivos, pero tal vez

solo anhlen vagar por estos pagos los que ya alcanzaron la otra orilla. Mis pies me llevaron a la entrada más querida del pueblo y, sin apenas advertirlo, me hallaba traspasando el umbral de la puerta del Monje. Este paso embocaba, y emboca, en la calle del Turco, y el trazado de ésta conducía, y conduce, a la escuela. En brevedad me encontré ante el humilde recinto en el que había aprendido las primeras letras. El edificio no podía ser más pobre y, tras rebasar un pórtico de piedra sin cancela, seguí un caminito de veinte pasos rematado en una escalera de seis peldaños. Tras la huella del último de éstos, penetré en la única aula existente. El aspecto de la clase era más desolador de lo que hubiera podido suponerse. Todo el suelo estaba cubierto de légamo y el mobiliario se hallaba en un estado deplorable. Me acerqué a la pizarra y traté de raspar lo que se le hubiera adherido. Abandoné tan entrañable espacio y paseé con calma por la calle del Turco. Estaba en su mayor parte saturada de lodo. Busqué las zonas más altas de la antigua alcazaba, y vi el tejado de la casa de nuestros vecinos. Me faltó coraje para encararme con la fachada del edificio en el que nació, y cambié de ruta. Continué ascendiendo por distintas laderas, puesto que el casco de la extinta población estaba en la parte más deprimida del fondo del maldito estanque. De vez en cuando, me paraba para descansar y orientaba mi vista hacia los restos de las murallas. La zona extramuros recordaba un belén al que se le hubieran hurtado las figuritas.



He leído en un periódico que este odioso pantano tiene las horas contadas ya que los regadíos que en su día se crearon, al construir la presa, se han abandonado, dada su nula rentabilidad. Menciona también dicho rotativo, y yo puedo corroborarlo tras mi visita, que el vaso del embalse está aterrado en demasía y que no es viable su limpieza. Ambas circunstancias han hecho decidir a las autoridades que esa obra hidráulica deje de prestar servicio. D. Isafas no andaba muy desencaminado. Lo trágico es que nadie se atreva a vaticinar qué va a ser del cadáver de lo que en su día fue un pueblo. Esas piedras derruidas embadurnadas de barro putrefacto no van a poder rendir ninguna utilidad. Serán como un miembro amputado de un organismo, sin más porvenir que conservarse en su horripilante monstruosidad. A pesar de que ese panorama telúrico resulte tan repugnante a los sentidos, no lacera tanto la conciencia como el hecho de haber permitido un exterminio de tantos Caínes a cambio de nada. ■

# Presencia profesional y manifestación literaria

**P**reguntado el premio Nóbel de literatura Heinrich Böll por cómo le gustaba ser definido, contestó: *soy un profesional apasionado que quiere expresarse*. He ahí una buena respuesta, modesta y categórica a la vez, que sitúa las cosas en su orden aunque en el novelista alemán, la manifestación literaria fuera su profesión primera.

Por delante de cualquier otra consideración, los farmacéuticos de oficina, en cuanto profesionales, constatan a cada instante su trabajo con el otro. Cada persona que entra y sale de la farmacia lleva consigo un orbe único e irreplicable y posibilita un encuentro. Con frecuencia, en un momento determinado el profesional dedicará un tiempo a la reflexión, dará un paso atrás que recapitule todo y algunos escribirán esa reflexión en cualquiera de las muchas formas posibles. He podido leer en los últimos días algunos libros, publicados por farmacéuticos



**Un boticario a diario**  
**Pedro Caballero Infante**

rdeeditores.- Sevilla 2008.-317 páginas

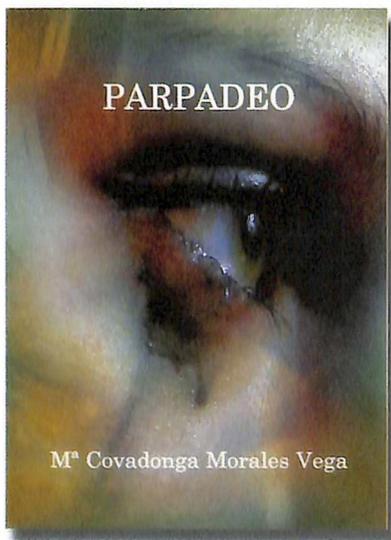
apasionados que ejercen su labor a pie de calle, comprometidos con el entorno que han escogido o donde les ha tocado establecerse.

Covadonga Morales Vega es una poeta llena de fuerza, con una obra que se ha perfilado en dos publicaciones recientes; *Oraciones de bolsillo* (de 2006) y *Parpadeo* (de 2008). Ofrece una poesía intensa, en verso libre, que se encarna en el dolor pero que sabe mirar más allá. No hay impostura; el segundo libro, en concreto, responde a su trabajo de casi 20 años en su farmacia de un barrio de Madrid castigado por la marginación y la droga. Escribe Covadonga: *saber morir para renacer es un aprendizaje diario, un apoyarse en la tierra, en el amor profundo más allá del abrazo*. Sus versos son siempre sugerentes, se apegan a la realidad y buscan un sentido que solo se encuentra en la solidaridad y en la compañía.

*Hay que saber parar, dejar la azada sobre el surco pero esa es una tarea difícil para esta mujer comprometida con su trabajo, es decir con sus pacientes. Es una tarea que se pospone cuando el presente agobia -la etimología del sustantivo presente es la misma que la del verbo presionar, el presente es lo que presiona.- Covadonga sí que ha sabido indagar en su interior y ha querido dejarnos en versos emotivos su respuesta de amor como única oportunidad verdadera.*

El siguiente libro acaba de salir de la imprenta y aún no está en el mercado. Es muy distinto del anterior y está escrito por un farmacéutico periodista de largo recorrido; Pedro Caballero Infante. Pedro abrió hace muchos años una farmacia en lo que entonces era una barriada sevillana tan periférica a la ciudad que constituía casi una aldea y a partir de ese momento quiso narrar algo que fuera un fiel reflejo de lo que acontece diariamente en el mostrador. Empleó dos herramientas insustituibles; una pluma ágil que no le abandona y un sentido del humor amable que aún resiste todas las tempestades. Su cita cotidiana con la prensa profesional es buscada por los lectores pues saben que no se sentirán decepcionados. No escasean ciertamente las revistas farmacéuticas pero el humor es una medicina rara que se agradece; una de las pocas cosas que Adán pudo sacar del paraíso.

Poesía o prosa, no importa, son dos medios valiosos para expresarse. Hay muchas cosas que vivir en cada jornada laboral, especialmente si se trabaja cara al público, de frente y con la mirada limpia.



**Parpadeo Mª Covadonga Morales Vega**.-Publidisa.- Sevilla 2008.- 70 páginas.

Paco Femenía

RISAS CORTIJERAS

Está alegre la mocita  
la hija del ganadero  
rayitos de sol alumbran  
sus hermosos ojos negros,  
su pecho, nácar y almíbar  
está tranquilo y sereno  
sus manos son dos zuritas  
recién bajadas del cielo  
y el carmesí de sus labios  
está reclamando un beso.  
Está escuchando a un mocito  
que entre piropro y requiebro  
la está diciendo al oído  
la esperanza de un “te quiero”

Y está feliz y orgullosa  
porque le ha dicho un vaquero  
como terminó la historia  
de su toro “Ventolero”  
aquél con el que jugaba  
cuando era solo un ternero  
y llevaron a la Feria  
de Abril, con sus compañeros.  
Salió como un terremoto  
destrozando los tableros  
y arrancando desde lejos  
a caballo y caballero  
que volaron por los aires  
como plumas en el viento.  
Tuvo suerte el noble toro  
pues le tocó un buen torero  
y entre los dos escribieron  
páginas de romancero,  
y al final en ese encuentro  
que es el encuentro postrero  
cayó como un toro bravo  
en el centro del albero.  
Mulillas capanilleras  
arreadas por los muleros  
arrastrando al noble toro  
dieron dos vueltas al ruedo  
y el mayoral sonriente  
en la mano su sombrero  
ante el clamor popular  
tuvo que salir al tercio.

La dehesa, flores y aromas  
donde cantan los jilgueros,  
y trinan los ruiseñores  
y se ríen los vaqueros  
tiene un aspecto especial  
pues ha nacido un ternero  
de la vaca “Ventolera”  
la madre de “Ventolero”.  
Es bonito el becerrete

negro azabache y lucero  
y ha ido a verlo la mocita  
acariciando su pelo  
y encontrando en sus ojillos  
un mirar muy lisonjero.

Y en un cortijo lejano  
entre jaras y romero  
está feliz y dichosa,  
con reír cascabelero  
y postrada ante el altar  
de su Cristo Trianero  
da gracias, en oración,  
la hija del ganadero.

Pedro Almajano

NUESTRO AMOR

Nuestro amor no fue loco ni ostentoso  
ni surgió de arrebatos de la urgencia  
acudió a nuestras manos en silencio  
una tarde que nadie lo esperaba.  
Se vistió de milagro entre tus rizos  
de regreso un domingo a nuestras casas  
confundidos de vernos tantas veces  
como meros transeúntes de la niebla.  
Te quedaste prendida a mi memoria  
como se prenden las pelusas a la ropa  
obligado tributo cotidiano  
el de tener tu presencia sin buscarla.  
Cuando se hizo real aquel misterio  
y quedamos unidos sin medida,  
se rasgaron las telas de los templos  
de los dioses que rigen las querencias.



## Expo Zaragoza 2008 Del agua, la acuarela y el óleo

AEFLA decidió sumarse a la Expo Zaragoza 2008: Agua y desarrollo sostenible con su propia oferta. Contaba para el buen éxito del programa con la complicidad del Colegio de Farmacéuticos de la provincia maña, siempre atento a los movimientos culturales de la profesión, y con la importante colaboración de Aragofar, la cooperativa de distribución farmacéutica de la Comunidad Autónoma, que puso a disposición de nuestra Asociación sus mejores recursos e instalaciones. Entre todos, se quería alcanzar el ambicioso objetivo trazado para esta convocatoria mixta en la que se reunieron literatura y pintura unidas por la sabia y transparente mano mezcladora del agua: vehículo, excipiente, casi nunca principio activo y siempre compañera de fatigas en cualquier laboratorio de investigación e incluso en cualquier terapia, por muy innovadora que ésta pueda ser.

Puede decirse que el gran día fue el 6 de septiembre. Las palabras de bienvenida y reconocimiento de Manuel Espuny, presidente de Aragofar, y Juan Carlos Gimeno, su homónimo en el Colegio, dieron paso a la presentación del acto por el secretario de la Asociación, José Vélez, que mantuvo un suave pero firme tono reivindicativo para asegurar que vale la pena oír la voz diferente y culta de AEFLA, pero que ésta sólo acude donde la reclaman: el ejemplo brindado desde Zaragoza era algo más que un valioso botón de muestra.

A continuación, tuvo lugar el apartado literario con dos referentes femeninos de máximo protagonismo en las letras farmacéuticas. Primero, intervino Margarita Arroyo, vicepresidenta de la Asociación y directora de Pliegos de Rebotica; después, la experta narradora, Marisol Donis, otro lujo habitual de las páginas de la revista y que cuenta ya con varios triunfos editoriales.

Margarita Arroyo propuso una lectura sin cortapisas ni interrupciones de varios poemas sobre el agua creados

por muy distintos autores. Su voz, propia de una gran actriz que destila sentimiento y pulcritud, fue desgranando lentamente y con ternura versos farmacéuticos como los de José M<sup>a</sup> Fernández Nieto, José Félix Ollala o ella misma, y de figuras clásicas como Lope de Vega o Jorge Manrique; poemas fluidos o difíciles, como el recuperado de la obra de Jorge Luís Borges; estrofas melancólicas u optimistas como las de José García Nieto o Jorge Guillén. En definitiva, un rosario magistralmente seleccionado que hizo las delicias del auditorio.

La intervención de Marisol Donis se centró en una documentada cadena de datos y curiosidades sobre los balnearios de Aragón: sus diversas etapas, sus penurias o sus esperas interminables para atender a una reina deseada que jamás llegó. Hubo un par de hechos que causaron verdadero asombro entre el público y Marisol fue capaz de relacionar los viejos tiempos con la actualidad, la exposición hispano-francesa celebrada en Zaragoza en 1908 con la de este año 2008, las dificultades de los transportes a estas instalaciones con las facilidades que hoy se tienen para emprender cualquier viaje, o las complicadas investigaciones que podían llegar a sufrir algunos pacientes en contraste con el rigor de los ensayos clínicos actuales.

Por último, y para cerrar este doble acto en honor de Zaragoza y su Exposición internacional, visitada más tarde por algunos de los expedicionarios, se dio por inaugurada la más importante exposición co-



"El Ebro" Lina Sánchez

lectiva de pintura farmacéutica celebrada en los últimos años. La edición de un catálogo específico para esta muestra permite repasar la presencia de los nueve autores invitados sin moverse de un sillón, pero Aragofar fue, sin duda, el mejor anfitrión posible para tan significativa galería de artistas.



## ¡Qué gran amigo!

José Veléz

**A**l final, nuestro gran Juan Manuel Reol ha cruzado el último obstáculo de la inmisericorde enfermedad y ya descansa en paz y sin agobio; como bien merece después de una extraordinaria vida cargada de éxitos personales, familiares, políticos, profesionales y científicos.

El 9 de septiembre del 2008 será una fecha definitivamente triste para tantos amigos dejados por Reol a este lado del océano de la vida humana. Nos ha dejado un hombre grande, serio, riguroso, honesto a carta cabal y con una credibilidad sin tacha en cada una de sus múltiples trayectorias.

Nosotros, en AEFLA, hemos disfrutado siempre de su entrega, su ayuda y su mensaje de ánimo cuando algún proyecto no terminaba de cuajar. Siempre aseguré que AEFLA es un milagro. Los que ahora mantenemos encendida la lumbre del humanismo farmacéutico debemos consolidar el gran regalo que Reol ha hecho a esta Asociación voluntarista, culta y convencida de su papel en el fomento de las artes entre las profesiones sanitarias. Su presidencia durante diez años (1993-2003) fortaleció proyectos y actividades; su disposición desde la Presidencia de Honor ha sido siempre un estandarte para todos.

En la última convocatoria de nuestros premios volvió a integrarse en el jurado y, un año más, al empezar la primavera nos acompañó en la Real Academia para rendir pleitesía y reconocimiento a nuestros galardonados. Gracias por haber estado siempre con nosotros. Gracias porque seguro que, desde ese *Más Allá* en el



que tú has puesto siempre toda esperanza, nos vas a seguir aconsejando y sugiriendo con acierto.

Juan Manuel, en la penúltima página de "*Palabras de todo y nada*" tu libro en Pharma-Ki –la aventura literaria de AEFLA en la que te embarcaste sin dudar jamás- confiesas:

*Soy un hombre verdaderamente afortunado. A lo largo de mi vida he tenido la fortuna de vivir en primera línea dos oportunidades extraordinarias: La primera ha sido contribuir a la convivencia en libertad y democracia de los españoles, formando parte de esa irreplicable generación que hizo posible la transición política. (...) La segunda ha sido participar en la formulación de un nuevo contrato social, de tal manera que un sistema de salud basado en la equidad y la solidaridad diera positiva respuesta a la primera de las demandas sociales: la protección de la salud.*

Dos pequeñas pinceladas de toda una galería de éxitos y responsabilidades afrontadas.

Como has dicho tantas veces, un hombre son sus principios y los tuyos han sido siempre la libertad, la tolerancia, el sentir con los otros, la amistad, la honradez... Puede que en tu caso, ni siquiera la utopía haya resultado inalcanzable.

¡Gracias por todo, Juan Manuel;  
gracias por tu ejemplo!

De [www.aefla.portalfarma.com](http://www.aefla.portalfarma.com)

Juan Manuel Reol; en un acto de AEFLA, de homenaje a León Felipe en Távora – Zamora



# Reol Tejada

## *en el recuerdo*

Fernando Paredes Salido

Es difícil glosar la figura de don Juan Manuel, máxime cuando tanto se ha escrito sobre él por plumas muy cualificadas y, por supuesto, mejores que la mía, pero quiero acercarme a su faceta como presidente de AEFLA de la que tan orgulloso se sentía.

Lo que me llamó la atención de él desde el primer momento fue su sencillez palmaria y pasmosa. Recuerdo una cena después de la entrega de premios en marzo del 2002 con Pepe Vélez y en la que, elogiando la labor de este, afirmaba que él que saca las cosas adelante es el que vale. Lo importante para él era la labor constante y callada como la de nuestro querido secretario.

Se reía mucho con las anécdotas en la oficina de farmacia de las gentes de mi tierra, que por ejemplo para pedir el *Espidifen*®, te decían que querían los sobres de la hierbabuena o el del chaval que pedía aceite de ricino no como catártico sino para engrasar la moto. Siempre que le escribía felicitándole las Navidades, contestaba prontamente acompañando a sus escuetas pero cálidas misivas algún detalle inolvidable, como el "Formulario" de Gutiérrez Bueno.

Jose Félix Olalla decía de él que utilizaba con frecuencia la frase de Unamuno: "inevitablemente tengo que hablar de mí porque soy el hombre que tengo más cercano" y que sin embargo públicamente no había hablado mucho de él. Seguía diciendo nuestro actual presidente que *pasará a la historia como un hombre de acción que supo aceptar las responsabilidades que tempranamente le fueron confiadas...él ha entendido siempre la vida como apertura hacia el otro y ha hecho de la amistad y del verbo una terapia.*

Manuel Amarilla, por su parte, afirmaba que le adornaban "tonos de inteligencia senequista con ribetes unamunistas" al afirmar que "le dolía la Farmacia", parafraseando a don Miguel.

Javier Puerto, que se califica a sí mismo como "boticario de letras", refiriéndose a Reol, dijo que era "la mejor cabeza de la Farmacia española" y Mayor Zaragoza que "podrían tenerse criterios coincidentes o no con él, pero que siempre se estaba cercano a su persona y en bella metáfora lo asemejaba a aquellas estrellas que se extinguen, "pero su luz sigue llegando a nuestros caminos".

Pepe Vélez en su aticista prosa dijo de él que *en el ámbito sanitario, político y social presentaba un pasado pleno de compromisos éticos bien cumplidos...en una trayectoria humana rica en matices y responsabilidades, sensible y emocionado ante lo que le rodea.*

En la Real Academia Nacional de Farmacia marcó un estilo, de suerte que su actual presidenta María Teresa Miras llegó a decir que en dicha institución había un antes y un después de Reol.

Poseía genes y nemes boticarios. Genes por herencia, nemes culturales y replicativos por transmisión que le hacían ser imaginativo e innovador. Era un farmacéutico humanista de verbo cálido y pluma ágil como comprobábamos todos los que frecuentábamos las actividades de AEFLA. En él se reflejaba la bonhomía, la profesionalidad y el espíritu de la transición española imbuida de discreción y de dignidad.

En su libro *Palabras de todo y nada*, editado por Pharma Ki, afirmaba que "la diferencia entre la situación activa y la de reserva consiste en que en la primera hay cambios, pero siempre es posible repetir momentos. En la reserva nunca más se oirán aplausos por un gol imposible de marcar. Hay otros objetivos pero una actividad se cierra inapelablemente" o refiriéndose a sí mismo: *No es fácil que una misma persona alcance las más altas categorías administrativas y académicas, y, a la vez la más significativa responsabilidad política en su tierra... También en ocasiones me visita el sufrimiento. Como a todo el mundo. Se trata de sublimarlo. Siempre le he pedido a Dios que me diera serenidad en esos difíciles momentos. El neurólogo Alberto Portera dice que una muerte ridícula arruina una vida dignamente vivida.*

Hay que agradecerle que supiera asumir compromisos en aras de una sociedad más noble y justa con un espíritu honesto, tolerante e imbuido de humanismo cristiano.

Llegó a afirmar: *los héroes no existen. Existen quienes ponen buena voluntad, trabajo, esfuerzo y lo mejor de uno mismo en beneficio de los demás y del país. En definitiva, quienes luchan por la humanidad.*

Descanse en paz.



# Una estrella

Alberto Rodríguez Hortal

**D**e mayor, quiero ser una estrella". La joven observó el fulgor de Sirio y alcanzó ese íntimo convencimiento en lo más profundo de su ser.

Pero no, no quería ser una de esas estrellas fugaces que aparecen en los casposos programas televisivos de moda y a la temporada siguiente se ven obligados a malvender en los mismos programas lixiviados de su vida privada.

Tampoco quería ser una estrella de verdad, de los que esculpen su nombre en el paseo de la fama y su talento en millones de corazones. No quería ser una estrella aita de éxito que buscara la puerta de salida a su jaula de oro.

No quería amanecer entre sábanas de raso, desnuda como la noche, muerta como el día, rodeada de un halo alcohólico y drogadicto que sellara para siempre su pasaporte al mito.

En aquellos momentos, observando el fulgor de Sirio, la joven sólo quiso ser una estrella. Una dulce y apacible estrella de pálida luz blanca, que derramara su ternura infinita por todo el Universo.

Y la joven, en aquellos momentos, contempló su alma en el espejo y fue feliz, verdaderamente feliz, por primera vez en su corta vida.



## socios

### BOLETIN DE INSCRIPCION

#### INGRESO en la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes (AEFLA)

A los efectos de la L.O. 15/99, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, se le informa de forma precisa e inequívoca que los datos contenidos en la presente ficha, de carácter facultativo, van a ser incluidos en un fichero de responsabilidad de la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes, con la finalidad de darle de alta como socio de la Asociación y cumplir con las obligaciones previstas en sus estatutos, así como remitirle la Revista Plegados de rebolita. La Asociación se compromete a la utilización de los datos incluidos en el fichero de acuerdo con su finalidad y respetando su confidencialidad. Le informamos que podrá ejercer su derecho de acceso, rectificación, oposición y, cancelación dirigiéndose por escrito a la Asociación, c/ Villanueva 11, 7º Planta. 28001 Madrid.

Adjuntar dos Fotografías tamaño carné

**AEFLA**

Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes

C/Villanueva, 11 - 7; 28001 Madrid  
Tel. 91 431 25 60



SOLICITA INGRESAR en la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes,

NOMBRE	nacido/a	farmacéutico/a
DIRECCIÓN: calle, plaza,	Nº	piso
Localidad	CP	Provincia
Teléfono:	e-mail:	

En ..... a ..... de ..... de 2008 FIRMA .....

PARA ENTREGAR EN LA OFICINA BANCARIA POR EL ASOCIADO

ORDEN DE TRANSFERENCIA PERIÓDICA ANUAL A FAVOR DE:

**AEFLA**

Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes  
C/Villanueva, 11 - 7  
28001 Madrid

Fecha: ..... de ..... de 2008

### ORDEN DE TRANSFERENCIA PERIÓDICA ANUAL

NOMBRE o RAZON SOCIAL DEL ORDENANTE			
Domicilio:		Código Postal	Localidad
provincia	País	ENTIDAD	OFICINA DC NÚMERO DE CUENTA
NIF-D.N.I.-PASAPORTE			

BENEFICIARIO: <b>Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes</b>
<b>AFAVOR DE</b>
C/Villanueva, 11 - 7; 28001 Madrid
NIF: G79851713
ENTIDAD OFICINA DC NÚMERO DE CUENTA
0081 0572 33 0001501159

IMPORTE EN CIFRAS: 20 €  
IMPORTE EN LETRAS: Veinte euros

FIRMA DEL ORDENANTE: .....



Premio PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO FARMACÉUTICO ESPAÑOL AEFLA  
FUNDACIÓN URIACH  
Premio PINTURA AEFLA JUSTE S.A.Q.F.  
Premio FOTOGRAFÍA AEFLA PUBLICITARIO FARMACÉUTICO  
Premio LITERATURA EN VERSO AEFLA LABORATORIOS CINFA  
Premio LITERATURA EN PROSA AEFLA LABORATORIOS CINFA

La Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes (AEFLA), con el fin de estimular la labor de los PROFESIONALES SANITARIOS en el conocimiento y rescate del Patrimonio Histórico-Artístico Farmacéutico Español, y con el objeto de dar a conocer la imaginación plástica, capacidad artística o la afición a la literatura, convoca estos premios de acuerdo con las siguientes bases:

# PREMIOS AEFLA 2008

**1ª CANDIDATOS:** Podrán presentarse todos los profesionales licenciados por cualquier Universidad de los países integrantes de la Unión Europea o la Comunidad Iberoamericana con título homologado en Farmacia, Veterinaria o Medicina y Diplomados en Enfermería, así como los estudiantes de estas disciplinas que puedan acreditarlo documentalmente (Certificado de Titulación Universitaria, Carné de Colegiado, Fotocopia compulsada del Título Académico, Certificado de matrícula en el Curso 2008/09) y no hayan obtenido el primer premio en alguna de las tres últimas convocatorias.

## 2ª CONDICIONES DE LOS TRABAJOS A PRESENTAR:

**Premio Patrimonio Histórico-Artístico Farmacéutico Español:** los temas a desarrollar serán originales e inéditos. Como máximo, cada autor podrá presentar dos trabajos. Los trabajos se presentarán por quintuplicado, en español, con una extensión máxima de veinte folios tamaño DIN A4 escritos a doble espacio en ningún caso excediendo 35 líneas por folio. Las fotografías, dibujos, planos, etc. que puedan acompañar el trabajo se incluirán en el texto. AEFLA se reserva el derecho a verificar mediante la comprobación pertinente y por las personas que sean designadas los trabajos o puntos que juzgue oportuno.

**Premio Pintura:** El tema y la técnica serán libres. Cada expositor podrá presentar como máximo dos obras, serán originales y no habrán concurrido a anteriores ediciones de esta convocatoria. El tamaño máximo será de 150 cm. en cualquiera de sus dos dimensiones. En el dorso del cuadro figurará el título de la obra y se acompañará de plica en sobre cerrado también con el título de la obra en el exterior. En su interior se detallarán nombre, domicilio y teléfono del autor y documento acreditativo de la profesión o curso universitario. El cuadro deberá ir enmarcado y sin firma (o debidamente ocultada).

**Premio Fotografía:** Las obras serán originales e inéditas. La temática será libre y cada autor podrá presentar un máximo de tres fotografías. Podrán ser en color o en blanco y negro, indistintamente, y su tamaño será de 24 x 30 cm. Estas vendrán montadas sobre cartulina negra cuatro centímetros mayor que las citadas fotografías. El título de la obra irá en uno de los extremos inferiores de dicha cartulina e irá acompañada de plica, en sobre adjunto y cerrado que incluirá nombre y apellidos, domicilio, localidad y teléfono del autor y documento acreditativo de la profesión o curso universitario.

**Premios Literatura en Verso y Prosa:** Los trabajos serán originales e inéditos. En prosa, la extensión máxima será de cinco folios tamaño DIN A4 escritos a doble espacio y, en ningún caso, excediendo 35 líneas por folio. En verso, no serán superiores a 50 versos. En ambos casos deberán enviarse por quintuplicado.

# convocatorias

## 3ª PLAZO DE ADMISIÓN:

**Premio Patrimonio Histórico-Artístico Farmacéutico Español y Premios de Literatura:** expira el 31 de diciembre de 2008 y deberán ser enviados con la indicación para "Concurso AEFLA de Patrimonio Histórico-Artístico Farmacéutico Español 2008" ó "Concurso AEFLA de Literatura en Verso o Prosa 2008", según corresponda, al Consejo General de Colegios de Farmacéuticos, c/ Villanueva 11, 28001- Madrid. Los originales irán firmados con seudónimo y acompañados de un sobre cerrado en cuya parte externa figurará dicho seudónimo y en el interior una nota con nombre, apellidos, dirección y teléfono del autor y documento acreditativo de la profesión o curso universitario.

**Premio Pintura:** La fecha y lugar de presentación serán comunicados oportunamente, antes del 31 de diciembre de 2008, a los interesados en participar a través de los telfs. 91 7150704 (Tiburchi Hortelano) o 91 5567228 (Marisa Gayoso)

**Premio Fotografía:** : los originales se enviarán antes del día 31 de diciembre de 2008 a Pilar Torroba, c/ Santa Isabel nº 7, 28012 Madrid. Las obras no premiadas quedarán a disposición de sus autores que deberán recogerlas en un plazo no superior a dos meses. La exposición de los trabajos presentados se celebrará en el lugar y fecha que oportunamente se anunciarán por esta Asociación.

## 4ª CUANTÍA DE LOS PREMIOS:

**Premio Patrimonio Histórico-Artístico Farmacéutico Español, Premio Fotografía y Premio Literatura en Prosa y Verso:** Un primer premio dotado con 1.000 euros y placa, un segundo premio dotado con 500 euros y placa. Los premios podrán ser declarados desiertos si en los trabajos no concurren los méritos necesarios, a juicio del Jurado..

**Premio Pintura:** Un primer premio de 1.000 euros y placa y un segundo premio de 500 euros y placa.

*Para consultas referentes al Premio Patrimonio Histórico-Artístico Farmacéutico Español, Premio Literatura y Premio Pintura llamar a Tiburchi Hortelano, Tel: 91 715 98 05 o Marisa Gayoso tel.91 5567228*

*Para consultas referentes al Premio Fotografía llamar a Pilar Torroba, Telf.: 91 352 04 95*

5ª En los **Premios Patrimonio Histórico-Artístico Farmacéutico Español y Literatura** los trabajos premiados quedarán en propiedad de AEFLA para su publicación por la citada Asociación.

6ª La entrega, para todos los premios, se realizará a finales del primer cuatrimestre del año 2009, en un acto del que se avisará oportunamente a todos los interesados.

7ª **Premio Patrimonio Histórico-Artístico Farmacéutico Español, Premio Fotografía, Premio Pintura y Premios de Literatura:** los trabajos no premiados podrán ser retirados por los interesados o personas en quienes deleguen, en un plazo de dos meses, a partir de la fecha del fallo. Se podrá solicitar la retirada de dichos trabajos en la sede del Consejo General de Colegios Farmacéuticos. Pasado ese tiempo, serán destruidos.

8ª **Premio Literatura:** Los trabajos premiados serán publicados en la revista PLIEGOS DE REBOTICA y los no premiados serán destruidos sin abrir las plizas con los correspondientes sobres identificativos.

9ª Los **jurados**, , para todos los premios, se determinarán en su momento y serán dados a conocer después del fallo. Su decisión será inapelable pudiéndose exigir a los premiados que acrediten debidamente su condición de farmacéuticos, veterinarios, médicos, enfermeros o estudiantes de estas disciplinas.

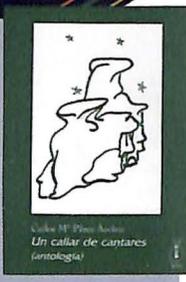
10ª Los gastos de envío, y seguro en su caso, serán por cuenta de los autores. AEFLA no se responsabiliza de deterioros por causas ajenas a ella, por lo que se ruega que los trabajos sean enviados perfectamente embalados, y, en el caso de los cuadros, a ser posible sin cristales.

11ª La participación en el concurso supone la total aceptación de las presentes bases, siendo los casos no previstos en las mismas resueltos por la Junta Directiva de AEFLA con carácter inapelable.

Para resolver cualquier duda, también se puede plantear la consulta en el correo electrónico [aefla@redfarma.org](mailto:aefla@redfarma.org)



# COLECCIÓN LITERARIA PHARMA-KI AEFLA



## **Un callar de cantares** Carlos Mª Pérez Accino.

Mezcla de la poesía íntima y la original prosa periodística del autor en la que, con un tono sutilmente irónico, muestra su encendido amor por la profesión.



## **El sueño de una noche de guardia,** Raúl Guerra Garrido.

Dos relatos independientes que nos harán viajar desde los cálidos recuerdos de un verano hasta la inexplicable experiencia de una guardia farmacéutica con el ácido lisérgico como posible compañero.

**AGOTADO**



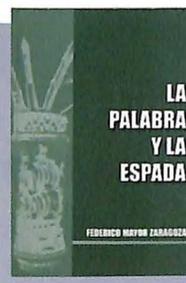
## **El desafío de la realidad,** Santiago Cuéllar.

Conjugando con amenidad hallazgos científicos y principios filosóficos, esta obra nos invita a reflexionar y a descubrir lo oculto en nuestro saber, nuestro espíritu y nuestros proyectos.



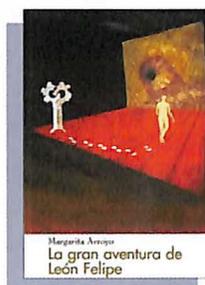
## **Palabras de todo y nada,** J. Manuel Reol Tejada.

Una obra que recoge los puntos de vista del autor sobre los asuntos más variados; desde su compromiso como primer Presidente de la Autonomía de Castilla-León hasta sus teorías sobre la Sanidad y la Farmacia españolas.



## **La palabra y la espada,** Federico Mayor Zaragoza.

Una recopilación de los valientes discursos del autor desde la Unesco. Esta obra asegura que su voz y sus ideas se mantengan con la firmeza que exige su vínculo particular con los menos favorecidos de nuestro planeta.

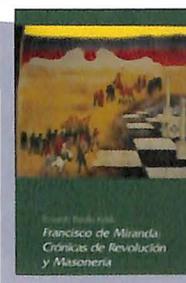


## **La gran aventura de León Felipe,** Margarita Arroyo.

Esta revisión sobre la vida y la obra de uno de los grandes poetas españoles del siglo XX está trazada con la amenidad de una novela y el rigor intelectual que engalana toda la obra de nuestra prestigiosa autora.

## **Los tonos grises (I y II)** Carlos Lens

Obra costumbrista y descriptiva que narra una historia amorosa ambientada en la Galicia profunda de los años setenta.



## **Francisco de Miranda...** Fernando Paredes Salido.

Los paisajes gaditanos, los sucesos históricos y los acontecimientos militares y humanos se suceden en esta obra donde Paredes reivindica, y a la vez discute, la figura de uno de los grandes héroes prerrevolucionarios de Venezuela.



**AGOTADO**

Precio Especial AEFLA  
1 libro x 15€  
2 libros x 25€

**Reciba cómodamente, y a un precio exclusivo, las obras de la Colección Pharma Ki de AEFLA.**

Sólo tiene que completar este cupón de pedido, indicar en el reverso las obras y el número de ejemplares que desea recibir, y enviarlo a:

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE FARMACÉUTICOS DE LETRAS Y ARTES.  
C/Villanueva, 11. Planta 7ª · 28001 · Madrid ✉ aefla@redfarma.org

► Quiero que envíen mi pedido a:

D./Dña/Organización:

Dirección:

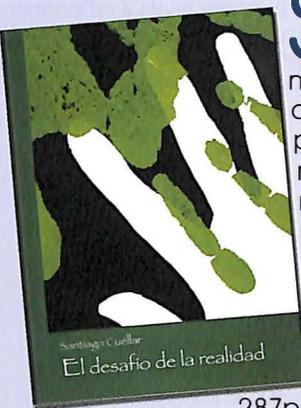
Población:  Provincia:

Teléfono de contacto:

\*El pago se efectuará contra reembolso y se sumarán los gastos de envío.

# Farmacéutico filósofo

## EL GLOBAL



Si en nuestros días alguien merece el título de 'farmacéutico filósofo', uno de los candidatos con más méritos es Santiago Cuéllar Rodríguez, doctor en Farmacia, director del Departamento Técnico del Consejo General del Colegios Oficiales de Farmacéuticos (CGCOF). En este artículo no voy a centrarme en sus más que reconocidos méritos en Farmacología, sino en su faceta de filósofo de la ciencia, autor de *El desafío de la realidad* (Aefla. Colección Pharma-Ki Nº 8, 2007. Madrid.

287páginas). En esta obra, Cuéllar, apoyándose en más 200 pensadores de la historia de la humanidad, nos ayuda a desplegar las dudas y las distintas respuestas a lo que representan el tiempo, el espacio, la materia y la energía. También indaga el autor en los aspectos científicos y metafísicos de la evolución o a abordar, que no derrumbar, los puentes entre la ciencia y la religión.

Sus principales referentes los encontramos en Sócrates, como enumeración del principio de la duda y la relatividad de la razón. También en Kant, con su sentido moral del deber por imperativo categórico. Y, fundamentalmente, en Zubiri, posiblemente su autor favorito, en el espacio de aproximación al conocimiento y la experiencia de Dios. Para aquellos a los que les pueda chocar que un científico de nuestros días, que acepta el big bang como explicación del origen del universo y critica la interpretación lineal de las Sagradas Escrituras, preserve la fe sin desdeñar la razón, Santiago Cuéllar es un ejemplo deli antidogmatismo, utilizando el Evangelio y recordando que "nada hay oculto que no deba ser descubierto".

Pablo Martínez Segura  
Periodista e historiador

# Palabras de todo y nada un referente imprescindible



En otras páginas de Pliegos, diversos compañeros recogen el merecido homenaje a nuestro querido Juan Manuel Reol, pero es la Colección Pharma-Ki la que guarda un tesoro irrepetible con el primer título de esta

aventura editorial en la que el propio Juan Manuel depositó sus mejores ánimos para que pudiera hacerse realidad. "Palabras de todo y nada" es ya un referente imprescindible para conocer bien la obra y el testimonio de esta figura irrepetible de la Farmacia Española. En este libro volcó lo mejor de su faceta literaria y de sus inquietudes artísticas. Desde el íntimo poema robado a sus sentimientos hasta el compromiso político o profesional redactado con una claridad y estilo castellanos que no admiten dudas sobre posibles interpretaciones.

"Palabras de todo y nada" es el primer título de una Colección a la que Reol supo dar el respaldo y el impulso que precisaba una iniciativa que hoy constituye un verdadero orgullo para la cultura farmacéutica de nuestro país.



## AEFLA COLECCIÓN LITERARIA PHARMA-KI

### Cupón de pedido

#### TÍTULO Y AUTOR

- El desafío de la realidad*, Santiago Cuéllar.
- Francisco de Miranda: Crónicas...*, Fernando Paredes Salido.
- La gran aventura de León Felipe*, Margarita Arroyo.
- Un callar de cantares*, Carlos M<sup>a</sup> Pérez Accino.
- La palabra y la espada*, Federico Mayor Zaragoza.
- Palabras de todo y nada*, J. Manuel Reol Tejada.

#### Nº DE EJEMPLARES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Precio Especial AEFLA

1 x 15 €

2 x 25 €



**CRECEMOS**, porque llegar lejos para nosotros es que tú nos sientas más cerca. Somos cada día más fuertes para darte mayor apoyo. Tu profesionalidad y dedicación nutren nuestras raíces.

**DISFRUTAMOS** intensamente cada paso contigo. Ponemos vida en todo lo que hacemos. Exigentes en los objetivos, apasionados en los proyectos. Nos mueve lo que a ti te importa.

**NOS RENOVAMOS** sin perder la esencia. Innovamos para aportar soluciones, trabajando para que den fruto los nuevos retos. Por eso, seguimos soñando con un futuro en el que tú marcas el camino.

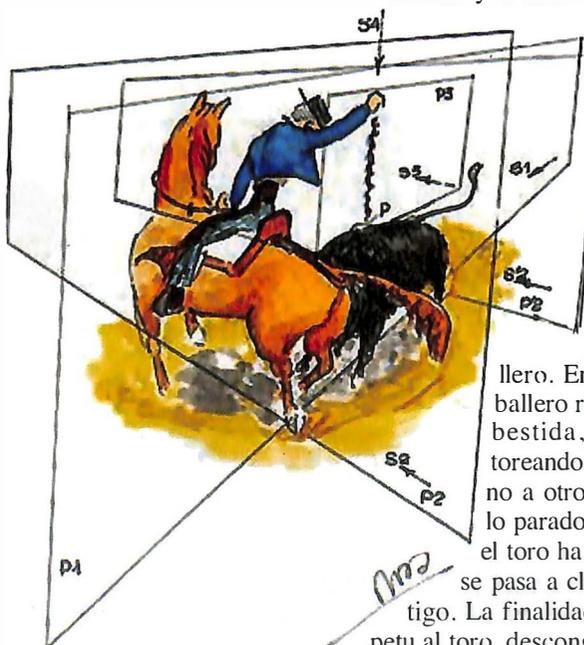
## El arte del rejoneo

**E**l rejoneo, entroncado con la mejor tradición del torreo, es el toreo a la jineta. El arte de rejonear, también denominado por los portugueses “Arte de Marialva” puede considerarse en tres distintas épocas: los balbuceos de la Fiesta, el predominio de los lusitanos y el rejoneo a la española que nace en 1923 con don Antonio Cañero.

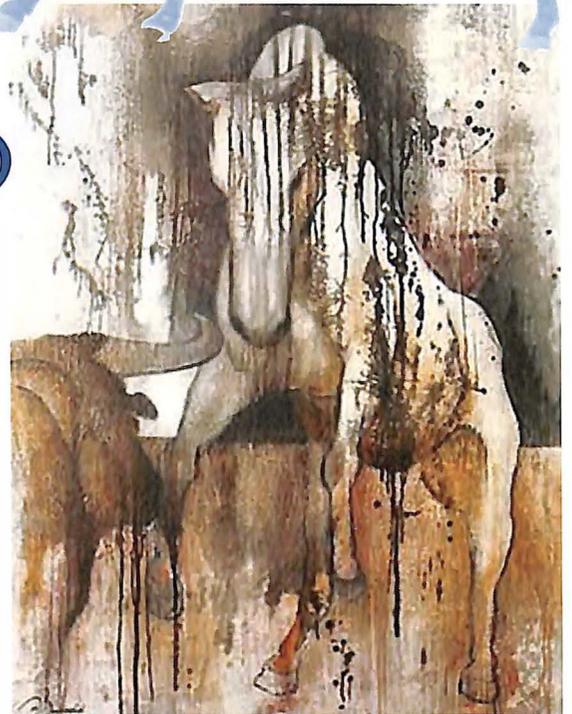
Si fue el Cid Campeador el primero que alanceó toros a caballo, o sí, según opinión de Sanchez de Neira, antes de que don Rodrigo Díaz de Vivar fuese armado caballero por Fernando I de Castilla y León, ya se alanceaban reses por moros y cristianos.

El rejoneo a la española adquirió rumbo y altos vuelos en 1923, exactamente el día 2 de septiembre en que actúa por primera vez como profesional don Antonio Cañero, capitán de caballería. Cañero revolucionó el toreo a caballo llevando a las plazas de toros el más puro aroma campero, desde la indumentaria hasta las ejecuciones de las suertes, rematadas a pié, cuando ello era preciso por no haber matado al toro desde lo alto de la cabalgadura.

En el toreo a caballo existen tres tercios. El primero es el tercio de salida, el segundo tercio de banderillas y el último tercio de muerte.



El primer tercio es vistoso y de extraordinaria importancia, debido a que de su correcta o incorrecta ejecución, dependerá el comportamiento del toro en sus restantes tercios y, en consecuencia, el mayor o menor triunfo del caballero. En el primer tercio el caballero recibe al toro, fija su embestida, lo encela y lo lleva toreando con temple de un terreno a otro, si es posible dejándolo parado en los medios. Cuando el toro ha sido probado y toreado, se pasa a clavar los rejones de castigo. La finalidad de estos es quitar ímpetu al toro, descongestionarlo y obligarlo a que humille.



El segundo tercio de la lidia a caballo, o tercio de banderillas, se corresponde con el segundo y tercero de la lidia a pié. En este tercio, aunque es obligatorio clavar las banderillas, no tiene como objetivo prioritario clavar en el morrillo del toro estos palos de 70 cm de longitud revestidos de vistosos colores. El tercio pretende subsanar los defectos de la embestida del toro no corregidos durante el primer tercio.

El último tercio, como en el toreo a pié, el tercio a caballo es en el que corresponde dar muerte al toro. Es un tercio poco vistoso, pero de suma importancia. Matar desde el caballo es mucho más difícil que hacerlo a pié, porque el toro se mueve, el caballo se mueve y en consecuencia, el torero a caballo no dependerá de sí mismo para hundir el rejón de muerte.

Es numeroso el grupo de excelentes rejoneadores que han triunfado en los ruedos a partir de don Antonio Cañero. Podemos citar entre ellos a don Álvaro Domecq, su hijo Álvaro, el Duque de Pinohermoso, Conchita Cintrón, Ángel y Rafael Peralta, Simao da Veiga, Lupi, Joao Moura y en la actualidad, el número uno es el rejoneador de Estella, Pablo Hermoso de Mendoza.

Hoy día, el arte de torear a caballo ha alcanzado en España niveles de perfección impensable tan solo unos años atrás. Estamos en una época en la que se torea desde el caballo con distancias inverosímiles y los ejercicios de monta son auténticas exhibiciones de alta escuela. Un verdadero espectáculo que viene a demostrar hasta qué punto, un caballo diestramente preparado y magistralmente dirigido, puede sentirse “torero” frente a un toro. ■

# Navidades múltiples

P

isando ya noviembre podemos decir la Navidad ya está aquí o, como se suele decir, las Navidades, en plural, lo que hace pensar que son varias. Están ahí como capas de una cebolla que se han ido formando en torno al hecho fundamental, raíz de estas fiestas entrañables, que han ido vistiendo el mundo en dos mil años de tradición: esa familia salvadora refugiada en un portal, contrapunto de la pareja pecadora bajo el árbol del bien y del mal.

De fuera adentro, lo primero que observamos es la alegre iluminación de las ciudades en el mundo entero. Es un esfuerzo que realizan los ayuntamientos y los comercios aledaños. para festejar su **Navidad comercial**, que multiplica el consumismo en el mes de más ventas del año. Los almacenes, las *grandes superficies*, se decoran con la parafernalia más barroca que atraiga a pequeños y grandes a la multiplicidad del consumo variopinto.

Así y todo, esta primera capa tiene relación con el núcleo navideño. Las luces recuerdan a Cristo que ilumina: "sol que nace de lo alto", como profetizará Zacarías en el nacimiento de su hijo el Bautista y está conforme con el origen de la fiesta. La Iglesia, ya que el Evangelio no precisa el nacimiento de Jesús como en el caso de la Pasión, optó por cristianizar las fiestas paganas del *dies natalis solis invicti*, en torno a la noche más larga del año, que daba lugar a las luminarias que se encendían en calles y hogares.

La segunda capa navideña es la **social**. El trasfondo cultural de la alegría por el acontecimiento se conserva en los regalos, en las felicitaciones y *christmas* que nos enviamos unos a otros. El niño es protagonista de una fiesta que tiene un Niño en su centro. Diversas tradiciones confluyen en nuestra sociedad mestiza: los Reyes Magos, Santa Claus, rodean el naci-

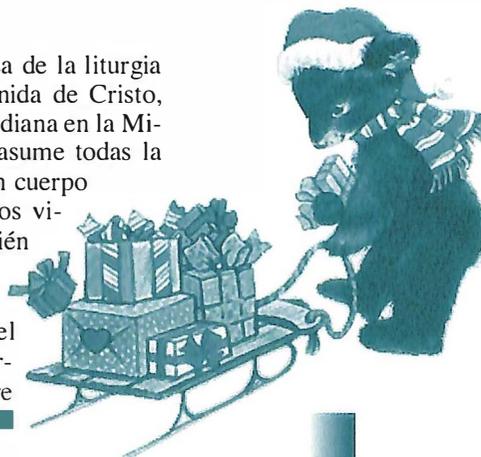
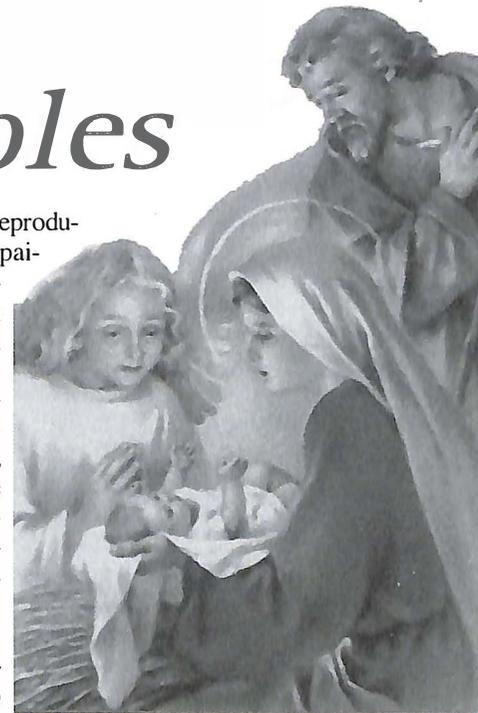


miento, pesebre o belén realista que reproduce con figuritas de barro el paisaje y paisaje del acontecimiento, cuya creación se atribuye al humilde San Francisco de Asís, que construye el primero en 1223, y que le ha merecido ser proclamado patrón universal del belenismo en 1986. Más abstracto es el árbol de Navidad, profusamente iluminado, que surge en el siglo XVI en los países nórdicos: Cristo que vence en un árbol como en un árbol cayó la primera pareja a tomar de su fruta.

Hay una tercera Navidad, la **sentimental**. Una especie de país al estilo del de **nunca jamás** de los cuentos infantiles. Ternura con el prójimo, llanto por el pobre que no tiene qué comer, al estilo de los cuentos de Dickens, y un continuo preguntarse por qué no será Navidad todo el año...

Existe una cuarta, la **familiar**. Los días entrañables en que se reúnen las generaciones en torno a la mesa común y la ronda de villancicos, con zambombas y panderetas. Esta vez son mis hijos lo que podrán decir los versos románticos de Vicente Wenceslao Querol (1836-1889): "*Un año más en el hogar paterno / celebramos la fiesta del Dios-Niño, / símbolo augusto del amor eterno, / cuando cubre los montes el invierno / con su manto de armiño*". Una elaborada gastronomía, según países y regiones, amenizan esos días dándoles su sabor especial. La Navidad familiar tiene una variante triste que hace que a algunos no les gusten estas fiestas, porque los muchos seres queridos que se han ido abren en ella sus pavorosos huecos por donde entra la nostalgia y la tristeza.

Hay, por fin, la Navidad de la **fe**. La de la liturgia cristiana que celebra la primera venida de Cristo, avizora la futura y comprueba la cotidiana en la Misa del Gallo. Es una Navidad que asume todas las capas que la envuelven: se alegra en cuerpo y alma con las luces, los regalos, los villancicos, los turrones... pero también con la realidad de que Dios se ha hecho hombre. Un tremendo misterio salvador: el eterno entra en el tiempo, el todo se esconde en la parte y Dios asume el rostro del hombre y, como él, empieza siendo un niño. ■





# Sonrisa triste por Juan Manuel

**M**uy triste, sí, pero sonrisa, porque Juan Manuel Reol, mi amigo, pero también Presidente de Honor de AEFLA me habría exigido que no rompiese la norma esencial de una sección así concebida hasta en su titulación. Es el deber del payaso guardarse las lágrimas para que la función siga adelante, y a ello me ayuda la evocación de una figura intelectual, moral y profesionalmente gigantesca, acaso la más grande y noble que he tratado en tantos largos años de auscultar la Farmacia española, porque los recuerdos que Reol dejó en mi memoria terminan casi siempre en la sonrisa feliz que despierta el triunfo del bien sobre el mal, de la inteligencia sobre la estupidez.

En artículos para otras revistas he dado un vistazo más o menos oficial a la biografía de nuestro amigo, pero sin la amplitud, y sobre todo la confianza, con que aquí, entre los que todos le queríamos sin excepciones, puedo abrir mi corazón sabiendo que *todos* los lectores entenderán y compartirán mi dolor por una pérdida que a *todos* nos afecta. Y por eso me remontaré a principios de los 50, cuando di la bienvenida a la Facultad a un curso excepcional que integraba a Reol, Federico Mayor, Paco Ferrandiz, José Antonio Matji, Pedro Capilla, y otros destacados nombres de futuros triunfadores. Pronto se distinguió el mencionado curso por sus iniciativas y la personalidad de sus líderes entre los que sobresalía Juan Manuel, que alcanzó la cúspide con aquel famoso discurso del primer Paso del Ecuador – por ellos instituido –, donde manifestó que “*le dolía la Farmacia*”. Desde entonces yo le llamaba amigablemente *Crisóstomo Pico de Oro*. El curso a que me refiero fundó una simpática, chispeante y lúcida revista, ASPID, con brillantes colaboraciones tanto humorísticas como doctrinales donde se percibían atisbos de lo que el porvenir reservaba a los distintos firmantes cuando su talento madurase. Considero que ASPID fue la *pedra de toque* para un grupo de jóvenes que darían muchas horas de gloria a la profesión. Me acuerdo de los juicios que circulaban entre el alumnado sobre los más distinguidos componentes: Que quién valía más, si Federico Mayor o su inteligentísima novia Cheles; que cual llegaría más alto, Federico o Juan Manuel, aunque el segundo tenía el *handicap* de residir en Burgos al frente de su farmacia, lo que le dificultaba desarrollar todas sus posibilidades. El ca-

so es que los dos fueron Premios Extraordinarios en Licenciatura y Doctorado y ambos se convertirían en la más alta referencia de la Farmacia española.

Sigue un largo periodo de alejamiento en el que yo ingresé en la industria aislándome del mundillo post universitario y durante el cual Juan Manuel marchó a Burgos para hacerse cargo de la farmacia paterna, sabiendo de él por medio de José Antonio Matji, a quien veía con frecuencia. – ¿Qué fue de aquel chico tan simpático...? . Y Matji me contaba que había hecho estudios en el extranjero; ingresado en Sanidad Nacional; que era inspector provincial de Farmacia, teniente de alcalde y secretario del Patronato Pro-Universidad de Burgos; que se había casado con Marilines, una chica estupenda en todos los sentidos y sobre todo buenísima persona. Luego, fue nombrado subdirector general de Farmacia y, al poco tiempo, a finales de 1972, yo me hacía cargo de la dirección de la revista *El Monitor de la Farmacia*. La primera entrevista que hice y publiqué fue a Juan Manuel. (La leo ahora y me veo algo encorsetado e inexperto). Pero no olvido la generosidad de Juan Manuel para estimular la confianza en mi mismo – *¿Sabes, Pedro, que ya antes de llegar a la Facultad te admiraba y mi máxima aspiración era llegar a ser como tú?*. ¡Menuda la habría hecho al seguir los pasos de aquel actuante que él escuchaba en los programas *Sea usted joven de Radio Nacional*! Pero que un personaje de su categoría intelectual y política te dijera eso... Igual generosidad le hizo en 1978 concedernos a varios periodistas farmacéuticos la Encomienda con Placa de la Orden Civil de Sanidad, el primer reconocimiento oficial histórico de nuestra labor.

Al crearse el Ministerio de Sanidad, y la Dirección General de Farmacia, perenne sueño de nuestra profesión ansiosa por liberarse de sometimientos a otra con mayor poder –y más bien hermanastra que hermana– fue Reol el primer Director General, difícil puesto donde afrontó con energía la modernización del ejercicio de dispensación y sobre todo la depuración de los vicios de *cierta* industria farmacéutica, –¿recuerdan el *tarugo?*– viéndose obligado a dolorosas decisiones que hicieron cerrar a cientos de laboratorios de irregular funcionamiento, aunque cayeron algunos dignísimos pero inviables por las crecientes exigencias económicas requeridas para

su actualización. La actividad periodística me dio ocasión de frecuentarle, ya sea recabando información o bien al coincidir en numerosos actos. Fue entonces cuando conocí a Marilines y encontré en ella una prudencia que encubría el talento y energía de las grandes mujeres cantadas por la Biblia. Me pareció la perfecta madre y esposa fiel, capaz de confortar y transmitir serenidad y fuerza a los suyos en los buenos y malos momentos, *en la salud y la enfermedad, en la riqueza y en la pobreza*, cuando fuere necesario: La compañera ideal para un gran hombre de multifacéticas y trascendentes actuaciones y a la que, desde el principio, tanto mi mujer como yo tomamos cariño. Su firmeza moral en los altibajos de fortuna que acompañan a toda existencia comprometida, hicieron que en una ocasión la definiese *todoterreno*, pues sabía caminar segura en cualquier nivel y circunstancia.

La faceta política de Juan Manuel (diputado de UCD por Burgos, en las Cortes Constitucionales, promotor y primer Presidente de la Autonomía de Castilla y León, etc.) interrumpió de algún modo su trayectoria farmacéutica, reanudada tras el eclipse de Adolfo Suarez, gran amigo suyo, al ser traicionado por los cabecillas de su propio partido; esto asqueó a Reol haciéndole renunciar a la política y volver los ojos a su profesión, entrando como Consejero-asesor técnico en Farmaindustria. En 1991 accedió a la Real Academia de Farmacia como Académico de Número y en 1992 aceptó la Presidencia de la Asociación de Farmacéuticos de Letras y Artes, sucediendo al fallecido Carlos Perez-Accino, inolvidable amigo, compañero y excelso poeta. Durante su presidencia, Reol revitalizó social, organizativa y económicamente a la Asociación, gracias a una influencia y proyección socio-política que le permitía acceder a estamentos vedados para la mayoría. Nunca supe por qué dejó el cargo, pero garantizo que el recuerdo de su enorme inteligencia, afable disposición y magistral oratoria –sin olvidar la captación de mecenazgos– permanece indeleble en la memoria de todos los asociados, que recibieron con auténtico entusiasmo su nombramiento de Presidente de Honor de AEFLA.

El reconocimiento a la experiencia y valía de Reol, se manifestó al ser elegido el año 2000 director y luego, en el 2002, presidente de la Real Academia Nacional de Farmacia, un puesto de gran relevancia y habitualmente ostentado por ilustres profesores universitarios. El que Juan Manuel, sin ser docente, ocupase tan distinguido cargo, dice mucho del prestigio personal que disfrutaba, prestigio que unido a los servicios prestados a la docta Institución, hizo a sus miembros intentar su reelección una vez cubierto el plazo reglamentario, a lo que él se negó rotundamen-

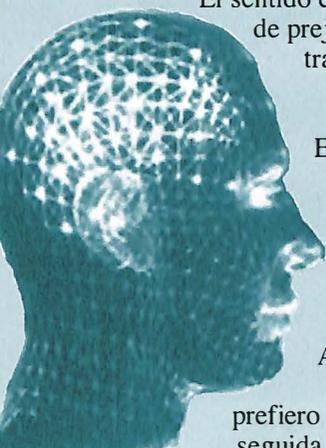


Juan Manuel Reol y Pedro Malo con Julián Marías en un acto de AEFLA en la Real Academia de Farmacia.

te, siendo nombrado Presidente de Honor. Como siempre ocurrió donde ponía la mano, la Academia disfrutó durante su mandato de una notable mejora económica, acaso, según algunos, por coincidir con circunstancias favorables, aunque lo más probable –opino– es porque él sabía pulsar los resortes oportunos. Lo indiscutible es que las entidades que dirigió mejoraron automáticamente en todos los aspectos, comprobándose su habilidad para buscarles ayudas, por cierto nunca utilizadas en beneficio propio: Él mismo, confesaba irónicamente ser el destinatario preferido para cargos y honores *no retribuidos*.

Hacía tiempo que su salud flaqueaba y en este último año se agravaron sus dolencias. Hablé con él varias veces, sin agobiarle, y últimamente, desde Quedada, lo hacía con Marilines para saber de su estado, hasta que mi última llamada, ya en septiembre, no obtuvo respuesta, ni tampoco al mensaje que dejé. Pasados dos días, a temprana hora telefonaron Juan y Pilar de la Serna para comunicarnos su fallecimiento; esa misma fecha, infinidad de amigos me llamaron con la triste noticia, entre ellos José Aantonio Matjí, que una vez más era el vector de enlace entre Juan Manuel y yo.

Pienso en las paradojas del destino. Por razones de edad, yo esperaba que al llegarme la hora final Juan Manuel escribiría un bello artículo haciéndome parecer mucho mejor de lo que soy, gracias a su brillante y generosa pluma y al afecto que nos unía. No ha sido así y Dios ha querido que me toque a mi despedirle a él, pero sin darme la lucidez y elocuencia suficientes para enaltecerle como desearía y merece, pa-



No desees y serás  
el hombre más rico del mundo.  
*Miguel de Cervantes Saavedra*

El sentido común es el conjunto  
de prejuicios acumulados a  
través de los siglos.  
*Albert Einstein*

En los momentos de  
crisis,  
sólo la imaginación  
es más importante  
que el conocimiento.  
*Albert Einstein*

A la mayoría de las  
gentes  
prefiero darles la razón en  
seguida que escucharlas.  
*Montesquieu*

El que se ocupa demasiado de hacer  
el bien no tiene tiempo de ser  
bueno.  
*Rabindranath Tagore*

Es una locura amar, a menos de que  
se ame con locura.  
*Proverbio latino*

Estaba furioso de no tener zapatos;  
entonces encontré a un hombre  
que no tenía pies, y me sentí  
contento de mi mismo.  
*Proverbio*

Si la muerte no fuera el preludio  
a otra vida, la vida presente sería  
una burla cruel.  
*Mahatma Gandhi*

Como los políticos nunca creen  
lo que dicen, se sorprenden cuando  
alguien sí lo cree.  
*Charles de Gaulle*

El que estando enfadado  
impone  
un castigo, no corrige,  
sino que se venga.  
*Montesquieu*

Cuando algo importante está  
sucediendo, guardar silencio es  
mentir.  
*A.M. Rosenthal*

Dormía y soñaba que la vida era  
alegría, desperté y vi que la vida era  
servicio, serví y vi que el servicio  
era alegría.  
*Rabindranath Tagore*

Sólo los cobardes son valientes con  
sus mujeres.  
*José Hernández*

Cuando me preguntaron sobre algún  
arma capaz de contrarrestar el poder  
de la bomba atómica yo sugerí la  
mejor de todas: La Paz.  
*Albert Einstein*

Estoy bajo el agua y los latidos de  
mi corazón producen círculos en la  
superficie.  
*Milan Kundera*

Aunque le arranques los pétalos, no  
quitarás su belleza a la flor.  
*Rabindranath Tagore*

La belleza no hace feliz  
al que la posee, sino a quien puede  
amarla y adorarla.  
*Hermann Hesse*

Como el camino terreno está  
sembrado de espinas, Dios ha dado  
al hombre tres dones: la sonrisa, el  
sueño y la esperanza.  
*Immanuel Kant*

Para una persona no violenta, todo  
el mundo es su familia.  
*Mahatma Gandhi*

La ciencia moderna aún no ha  
producido un medicamento  
tranquilizador tan eficaz como lo  
son unas pocas palabras  
bondadosas.  
*Sigmund Freud*

El hombre corriente, cuando  
emprende una cosa, la echa a perder  
por tener prisa en terminarla.  
*Lao-tsé*

Hay una fuerza motriz más  
poderosa que el vapor, la  
electricidad y la energía atómica: la  
voluntad.  
*Albert Einstein*

El primer beso no se da con la boca,  
sino con la mirada.  
*Tristan Bernard*

La palabra progreso no tiene ningún  
sentido mientras haya niños  
infelices.  
*Albert Einstein*

La historia cuenta lo que sucedió; la  
poesía lo que debía suceder.  
*Aristóteles*

La belleza perece en la vida, pero es  
inmortal en el arte.  
*Leonardo Da Vinci*

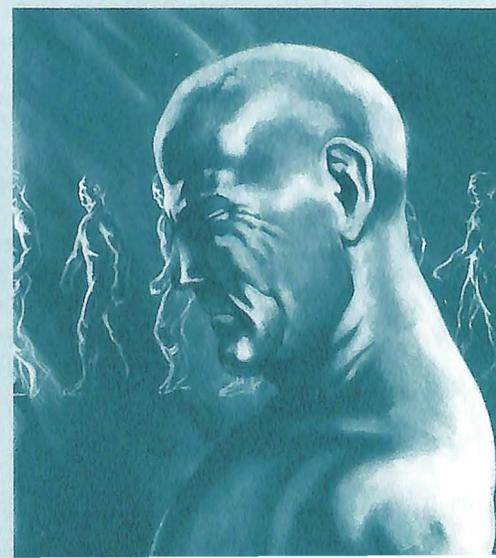
La música es para el alma lo que la  
gimnasia para el cuerpo.  
*Platón*

El problema del hombre no está en  
la bomba atómica, sino en su  
corazón.  
*Albert Einstein*

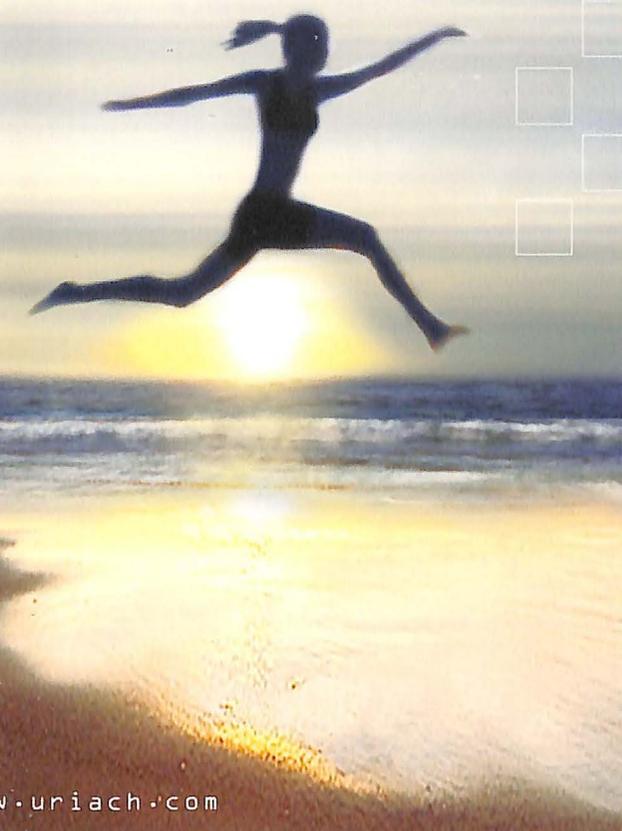
El ruido de un beso no es tan  
retumbante como el de un cañón,  
pero su eco dura mucho más.  
*Oliver Wendell Holmes*

Si lloras porque no puedes ver el  
sol, las lágrimas no te dejarán ver  
las estrellas.  
*Rabindranath Tagore*

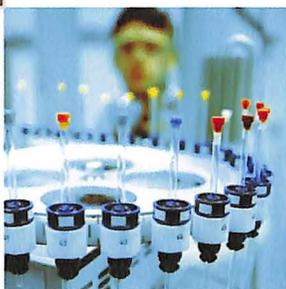
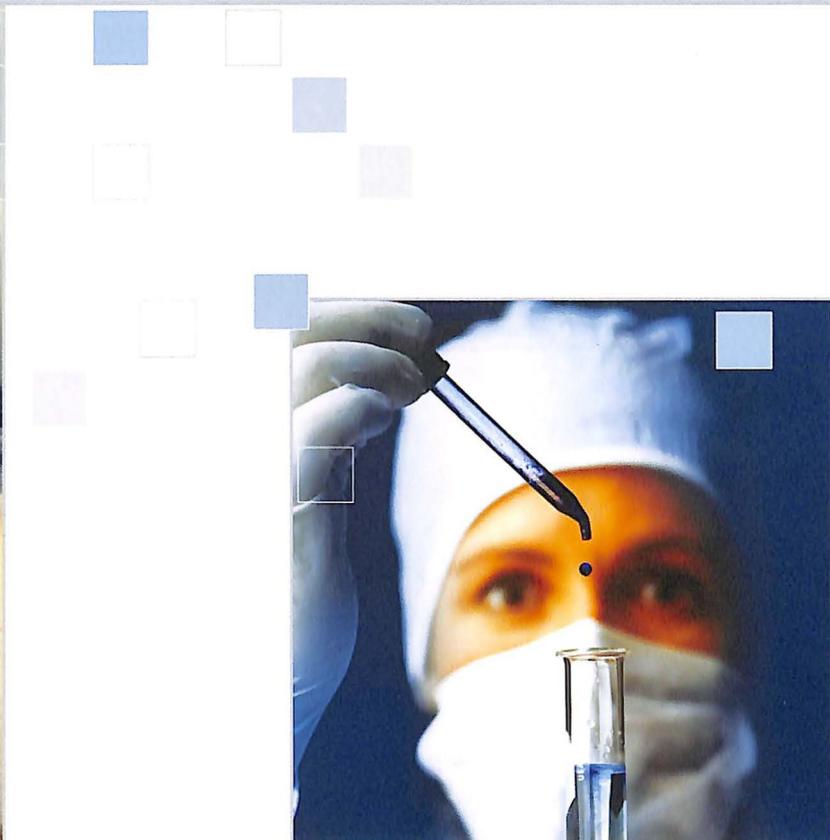
Importa mucho más lo que tu piensas  
de ti mismo  
que lo otros opinan de ti.  
*Séneca*



# La vida es evolución



uriach.com



**Patrocinador del Premio AEFLA**  
FUNDACIÓN URIACH de Patrocinio Histórico-artístico Farmacéutico

## EVOLUCIONAR ES CRECER

Y la evolución ha marcado el crecimiento del Grupo Uriach a través de sus más de 165 años de historia, convirtiéndonos actualmente en una de las empresas farmacéuticas líder en el mercado español y europeo.

## EVOLUCIONAR ES CALIDAD

Una evolución constante hacia las mejores soluciones terapéuticas que ha hecho posible el reconocimiento y la presencia de nuestros productos en más de 50 países en Europa, América y Asia.

## EVOLUCIONAR ES DESCUBRIR

Una evolución que hoy se hace realidad en nuestros recursos humanos y científicos destinados a la investigación, en un sólido proyecto de I+D que cuenta actualmente con diferentes moléculas dirigidas al tratamiento de importantes patologías en fases de desarrollo clínico.

## EVOLUCIONAR ES OFRECER

En definitiva, una evolución marcada por el firme compromiso de trabajo al servicio de la salud, abierta a los importantes cambios tecnológicos de este siglo y con un único objetivo: contribuir a la mejora de la calidad de vida de miles de personas en todo el Mundo.

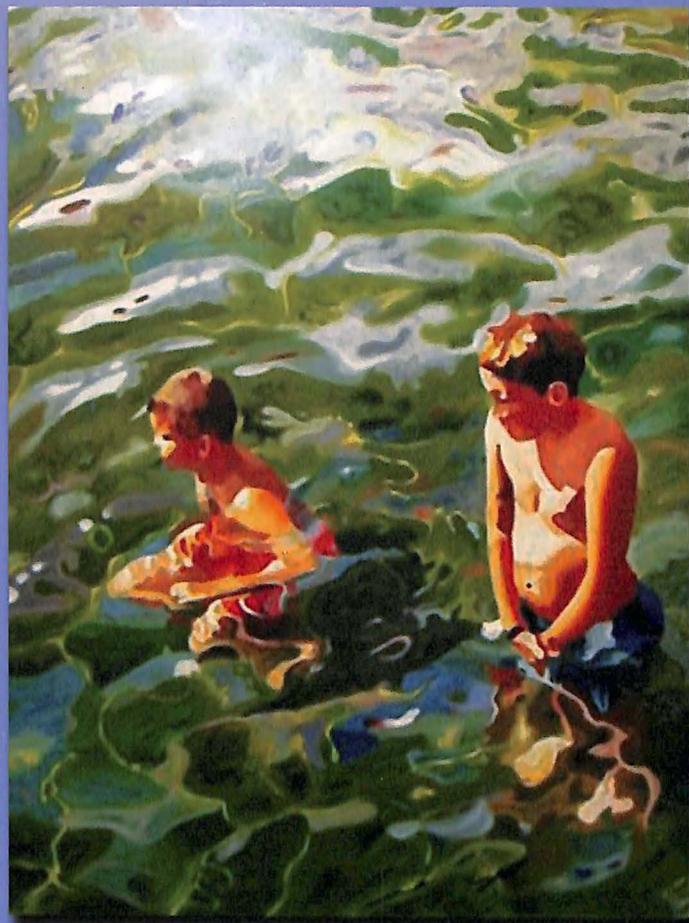
**Grupo Uriach**

La vida es evolución



Primer premio pintura: *Arboleda* / Lina Sánchez Gila

Primer premio fotografía: *Vestido de otoño 7* Antonio Casas Moreno



Segundo premio pintura: *Está fría* / Luis Bricio



Segundo premio fotografía *Ermita de San Salvador*  
José María Genís de Arana